

**SOCIOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN:
UNA INTRODUCCIÓN A LA TEORÍA
SOCIOLÓGICA
DE LOS CLÁSICOS A LOS CONTEMPORÁNEOS**

(MATERIAL DOCENTE)

NURIA GARRO-GIL

DEPARTAMENTO DE TEORÍA Y MÉTODOS DE INVESTIGACIÓN EDUCATIVA Y PSICOLÓGICA
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y PSICOLOGÍA
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

BIBLIOGRAFÍA

MANUAL DE REFERENCIA

Rocher, G. (1990). *Introducción a la Sociología General*. Barcelona: Herder.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

Altarejos, F. (2001). "Autonomía y coexistencia. Una encrucijada pedagógica", en: Rodríguez, A. y Peralta, F. (eds.). *Autonomía, educación moral y participación escolar*. Pamplona: Eunsa.

Comte, A. (1830-1842). *The Positive Philosophy of August Comte*. Nueva York: Calvin Blanchard.

Comte, A. (1977). *Primeros ensayos*. México: Fondo de Cultura Económica.

Donati, P. (1999). *La ciudadanía societaria*. Granada: Ediciones Internacionales Universitarias.

Donati, P. (2006). *Repensar la sociedad*. Madrid: Ediciones Internacionales Universitarias.

García Ruiz, P. (1995). *El laberinto social. Cuestiones básicas de sociología*. Pamplona: Eunsa.

Marx, K. (1975). *El Capital*, vol. I. México: Fondo de Cultura Económica.

Raymond, A. (2013). *Las etapas del pensamiento sociológico*. Madrid: Tecnos.

Ritzer, G. (1996). *Teoría sociológica clásica*. Madrid: McGraw-Hill, Inc.

Ritzer, G. (1996). *Teoría sociológica contemporánea*. Madrid: McGraw-Hill.

Rodríguez Sedano, A., Parra Moreno, C. y Altarejos Masota, F. (2003) (2ª ed.). *Pensar la sociedad. Una iniciación a la sociología*. Pamplona: Eunsa.

Rossi, P. (1982). "Introducción", en: Weber, M. *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 29-30.

Spencer, H. (1904). *An Autobiography*, vol. 2. Nueva York: Appleton.

ÍNDICE

Introducción

Tema I: Sociología General

1. Orígenes de la Sociología
2. El cambio social: contexto socio-político y cultural
3. Conceptos básicos y teorías fundamentales

Tema II: Primera generación de sociólogos

1. Saint-Simon (1760-1825)
2. Comte (1798-1857)
3. Spencer (1820-1903)
4. Marx (1818-1883)

Tema III: Segunda generación de sociólogos

1. Sociología positiva: Durkheim (1858-1917)
2. Sociología comprensiva: Weber (1864-1920)

Tema IV: Sociología contemporánea

1. El funcionalismo estructuralista: Parsons y Luhmann
2. La sociología relacional: Donati

LA SOCIOLOGÍA COMO DISCIPLINA

“La sociología es un saber que debe interesar y que puede apasionar a cualquier persona, pues se ocupa de analizar y conocer las fibras íntimas de la urdimbre de la vida cotidiana en su dimensión esencial de vida en común. Es un saber que, en cierta manera se ocupa de algo obvio, como es el entramado de las relaciones humanas que todos vivimos. Según esto, cabe pensar que es un saber superfluo, pues si trata de algo ya vivido por todos, debe ser también conocido; entonces, ¿a quién y de qué modo podrá beneficiar? No obstante, esta reflexión es precipitada y, por tanto, falaz. Para el ser humano no se trata simplemente de saber, sino de *saber más*. El conocimiento real, de suyo, es expansivo; si no se le considera así, es porque verdaderamente no hay afán de conocer.” (Rodríguez, Parra y Altarejos, 2003: 15-16).

Sin embargo la sociología parece haber querido constituir desde sus orígenes en el siglo XVIII la respuesta a la necesidad de saber de una sociedad en la que cobraba por entonces una gran fuerza el desarrollo acelerado del saber científico observador y evaluador de los hechos sociales. En ese momento impera la mentalidad científica positiva que lleva a la sociología a adoptar ese mismo conocimiento empírico y científico que le permita alejarse de la filosofía y en general de las ciencias humanistas. Cabe plantearse entonces varias preguntas:

- ¿El conocimiento del medio social puede prescindir de las ciencias humanas?
- ¿Le conviene a la sociología alejarse de lo humano y centrarse únicamente en los hechos directamente observables?
- ¿Los hechos sociales manifiestan la naturaleza real y completa de aquello que existe?
- ¿El conocimiento científico tiene siempre claras cuáles son sus finalidades, su objeto de estudio?

“(...) podría decirse que el criterio de positivismo en la sociología —atender exclusivamente a los hechos empíricos y observables—, ha inhibido a la sociología para la mitad de sus conocimientos más positivos. El cientificismo rigorista y el pragmatismo materialista son los intereses gravosos que está pagando la sociología por la hipoteca histórica que tiene desde su nacimiento” (Rodríguez, Parra y Altarejos, 2003: 17).

Pero, ¿cuáles son esos “conocimientos más positivos”? ¿En qué consiste esa “hipoteca histórica”?

¿Qué es la Sociología como ciencia?

La Sociología es la ciencia que intenta dar cuenta del sentido de la acción social en su mutua dependencia, entre los seres humanos (acción social propiamente dicha) o entre el ser humano y el medio en el que se desenvuelve. Para ello ha de conocer también cómo es el medio en el que se desenvuelven y acceder a él formulando unas preguntas.

La socióloga inglesa Margareth S. Archer (2007: 15) apunta en este sentido a los tres elementos que ella considera que toda teoría sociológica debería contemplar:

- Una ONTOLOGÍA que explique lo que las cosas son.
- Una EPISTEMOLOGÍA que explique cómo acceder al conocimiento de las cosas.

- Una TEORÍA PRÁCTICA que aplique los presupuestos teóricos y su formulación en la realidad concreta.

La sociología, en tanto que disciplina, atiende a CUATRO TAREAS FUNDAMENTALES:

1. Trata de dar sentido a los diversos hechos sociales

La conducta individual depende tanto de factores objetivos como subjetivos, como veremos más adelante: de la intencionalidad y comprensión de los sujetos, y de los condicionantes del entorno. Para comprender esa acción social es preciso tener en cuenta la manifestación externa de ese hecho social y su conexión con el origen al que remite. Entender lo que las cosas son y cómo se concretan en cada tiempo y lugar concretos.

2. El hombre es un ser relacional

El hombre, más que existir, co-existe, como decía el filósofo español Leonardo Polo. “No cabe un perfeccionamiento de la autonomía personal si no es en relación con el perfeccionamiento de otras autonomías personales” (Altarejos, 2001: 33). Por lo tanto es en la relación como “uno se descubre como quien es en lo que es”.

Los individuos se relacionan, y son esas relaciones las que hacen estructuras y crean instituciones y sistemas sociales. Por lo tanto la Sociología estudia las formas de relación y su incidencia en el medio social. “La conducta de las personas está condicionada, que no determinada, por el medio social en el que viven. Sin aclarar las diversas modalidades de relación entre ser humano y contexto social es imposible comprender la realidad humana” (García, 1995: 13).

3. Ha de considerar cómo es el medio social

A la sociología le interesa centrarse en la relación entre el hombre y el contexto social, con el fin de tener un conocimiento más amplio acerca del medio social en el que se desenvuelve para así comprender mejor aquello que le condiciona. Esta cuestión puede abordarse siguiendo la propuesta de Gurvitch, que se verá más adelante, sobre los 3 planos horizontales de análisis del medio social.

4. Accede al medio social y para eso formula una serie de preguntas

La sociología es una perspectiva, un modo de preguntar y acceder a la realidad. Giddens distingue diversos tipos de preguntas a través de las cuales se puede conocer el medio social: fácticas (cómo suceden las cosas), comparativas (comparación de las cosas en diversos contextos sociales con el fin de calibrar la influencia que tienen en el medio), desarrollo (preguntas de tipo histórico, sobre el origen de las cosas), teóricas (se necesitan teorías que expliquen los hechos que observamos). El sociólogo debe tener siempre en cuenta estos cuatro tipos de preguntas.

LOS ORÍGENES DE LA SOCIOLOGÍA

“La Sociología hace su aparición como reacción ante el contractualismo, la fisiocracia y el liberalismo utilitarista” (Lucas, 1995: 33). A lo largo de los siglos diversos pensadores han intentado explicar la condición social del hombre: Platón, Aristóteles, Hobbes, Locke, Rousseau, entre otros. Pero la sociología, como perspectiva peculiar desde la que observar la sociedad, aparece propiamente a principios del siglo XIX, momento en el que impera el pensamiento ilustrado que exalta la razón, la libertad y la igualdad. Es una época en la que la ciencia y el saber científico sustituyen al saber tradicional considerado irracional y asociado a la religión y lo supersticioso. La noción de progreso es inherente a todos los cambios que se producen a todos los niveles. Todo ello genera un clima generalizado de optimismo y el análisis científico se traslada al ámbito social, incidiendo en la organización, la política y la economía.

En este contexto de enormes cambios sociales —industrialización, urbanización, progreso científico, mejoras sociales, cambios políticos, etc.— se consolida un modo de pensar que atribuye a la ciencia positiva la posibilidad de mejora y progreso en todo lo referente a lo social, del mismo modo que había hecho posible el avance económico. Sin embargo, la Sociología se encarga del estudio de cuestiones que tienen que ver con lo humano, con el vivir de los hombres y el hacer sociedad y es por ello que parece no alcanzar la categoría del resto de ciencias positivistas que emplean el método científico. Al mismo tiempo que su patente cercanía al resto de ciencias humanistas (filosofía, antropología, ética, política, etc.) impide delimitarla claramente como ciencia y distinguirla respecto del resto de saberes. De ahí que “a partir de Montesquieu o de Hume importará explicar la realidad social en función de sus leyes propias y no de la naturaleza humana” (Garmendía, 1979: 20). Ahí comienza la separación entre lo social y lo humano que continuará hasta nuestros días y que hoy es preocupación de algunos de los teóricos de la sociología y otras disciplinas afines.

En este contexto nace la Sociología como una ciencia capaz de hacer una sociedad cada vez mejor, más eficaz y perfecta una vez dé con las leyes causales que expliquen el cambio. Se intenta explicar lo social por lo social, incluso el individuo por la sociedad. Así, los que se han denominado los padres de la Sociología, que van desde Comte hasta Weber, constituyen un periodo de la sociología que se caracteriza por:

- Tener una imagen de la sociedad como realidad global y dinámica.
- Situarse en lo cotidiano, enfocando el estudio desde las estructuras sociales e históricas.

Lo que caracteriza al sociólogo es su interés por ir más allá de la perspectiva individual y acudir a la dimensión social, si se quiere colectiva, o global del hecho en cuestión.

FUERZAS SOCIALES

La **Revolución Francesa de 1789** produjo una larga serie de revoluciones políticas a lo largo del **siglo XIX**, constituyendo el factor más inmediato de la aparición de la **teorización sociológica**. En este momento los teóricos se centraron sobre todo en los aspectos negativos que por entonces más les llamaban la atención: **el caos y el desorden**, sobre todo en Francia. Su deseo común era **restaurar el orden de la sociedad** y por ello centraron su

interés en encontrar las leyes naturales que pudieran explicar el cambio social. Esta cuestión ha tenido desde entonces y hasta la actualidad un papel protagonista en la Sociología. En ese momento destacan sobre todo **Comte**, a quien se considera el padre de la sociología y fundador del positivismo, y **Durkheim**, fundador del estructuralismo francés, una de las corrientes sociológicas más importantes.

En la configuración de la teoría sociológica fue tan importante la revolución política como industrial, que en muchas sociedades occidentales se produjo principalmente durante el siglo XIX y principios del XX. La **revolución industrial** trajo consigo un conjunto de múltiples desarrollos interrelacionados que culminó en la transformación del mundo occidental, lo cual dio origen a la industrialización, y con ello la mejora tecnológica, la creación de burocracias económicas y el naciente **sistema económico capitalista**. El ideal de esta economía era un libre mercado en el que pudieran intercambiarse los diversos productos del sistema industrial. Un sistema en el que unos pocos tenían enormes ganancias mientras la mayoría trabajaba mucho por poco dinero. La consecuencia de ello fue la reacción contra el sistema industrial y el capitalismo en general, lo que condujo a la creación del **movimiento obrero**, el cual integraba una diversidad de movimientos radicales contra el sistema capitalista. Todo ello desencadenó una enorme revuelta social en occidente que afectó profundamente a los sociólogos. Cuatro de los sociólogos más importantes del siglo XIX (**Marx, Weber, Durkheim y Simmel**) y otros muchos de menor reconocimiento, se sentían preocupados por estos problemas y sus consecuencias, y dedicaron sus vidas a estudiarlos y desarrollar programas para resolverlos.

El nacimiento del socialismo tiene lugar precisamente en esta época y hace referencia a todos aquellos cambios que comenzaron a darse a lo largo del siglo XIX cuyo objetivo era solucionar los excesos del sistema industrial y del capitalismo. Unos lo veían como la solución a los problemas industriales, pero la mayoría se manifestó en contra. Marx fue su principal precursor, como se verá más adelante, quien apoyaba activamente el derrocamiento del capitalismo y el ascenso de un sistema socialista, todo ello a través de la **revolución social**. El resultado fue que gran parte de la teoría sociológica se desarrolló de hecho como una reacción contra la teoría socialista en general, y contra la marxista en particular, puesto que los sociólogos buscaban el cambio social orientado a la recuperación del orden, no tanto revolucionario.

Otro de los cambios sociales que se dio como resultado de la Rev. Industrial fue el proceso de **urbanización** que tuvo lugar entre los **siglos XIX y XX**. La expansión resultante de las ciudades produjo una lista interminable de **problemas urbanos**. La naturaleza de esta vida urbana y sus problemas atrajo la atención de muchos sociólogos, en especial de los alemanes **Weber** (1864- 1920) y **Simmel** (1858-1918). De hecho, la primera escuela de sociología de EEUU, la Escuela de Chicago, se define en parte por su preocupación por la ciudad, la urbanización y sus problemas.

Otro de los cambios que tuvieron lugar a lo largo del siglo XIX es el **religioso**, a raíz de las revoluciones política, industrial y urbana. Muchos sociólogos educados en la religión tenían el mismo objetivo en la sociología que en sus vidas religiosas: mejorar la vida de las personas. En algunos casos, como el francés Comte (1798-1857), la sociología asumía un carácter religioso. Otros, como Weber o Durkheim, exhibían también en sus teorías sociológicas una inconfundible marca religiosa. Marx también se interesó por la religión pero con una orientación más crítica.

Paralelamente al desarrollo de la sociología, creció el interés por la ciencia en la sociedad en general, adquiriendo un gran prestigio gracias a los avances tecnológicos de la época. Los

sociólogos, especialmente **Comte** (Francia, 1798-1857), **Durkheim** (Francia, 1858-1917), **Spencer** (Reino Unido, 1820-1903), **Mead** (EEUU, 1863-1931) y **Schutz** (Austria, 1899-1959), se preocuparon desde el principio por la ciencia y muchos querían modelar la sociología en torno a esas disciplinas. Surgió un debate entre quienes aceptaban el **modelo científico** y los que, como Weber, pensaban que las características particulares de la vida social dificultaban y no hacían recomendable la adopción de un modelo absolutamente científico para el estudio de las sociedades humanas. Veremos más adelante cómo esto dio lugar a las dos principales tradiciones sociológicas: la comprensiva y la positivista.

FUERZAS INTELECTUALES

- La Ilustración

La Ilustración trajo consigo un periodo histórico de notable **desarrollo y cambio intelectual y cultural** en el pensamiento filosófico europeo, especialmente en Francia e Inglaterra, que se desarrolló desde finales del siglo XVII hasta el inicio de la Revolución Industrial. Aunque en algunos países se extendió hasta principios del siglo XIX. Los grandes pensadores son **Montesquieu** y **Rousseau**. Este periodo de ilustración tenía la manifiesta intención de disipar las tinieblas que habían cubierto Europa durante toda la Edad media y para ello ensalzaban **el poder de la razón**. Es por ello que el siglo XVIII se conoce como el **Siglo de las Luces**. Pero la influencia de la Ilustración en la Sociología fue más indirecta y negativa, puesto que se desarrolló inicialmente como una reacción a la Ilustración.

Los pensadores de la Ilustración sostenían que la razón humana podía combatir la ignorancia, la superstición y la tiranía y construir un mundo mejor. Estuvieron influidos por dos corrientes intelectuales del siglo XVII: **la filosofía y la ciencia**. En la filosofía del siglo XVII destacaron Descartes, Hobbes y Locke. Su interés radicaba en la producción de sistemas ambiciosos, generales y altamente abstractos de ideas que tuvieran sentido racional. Otros filósofos más tardíos, sin rechazar esa pretensión, optaron por derivar sus ideas del mundo real y verificarlas en él, combinando la investigación empírica con la razón. En esos momentos se produjo el **nacimiento de la aplicación del método científico a las cuestiones sociales**. El objetivo de estos filósofos y sociólogos positivistas era además que sus ideas fueran útiles para el mundo social, sobre todo para el análisis crítico del mundo.

En general, la Ilustración se caracterizó por la creencia de que las personas podían comprender y controlar el universo mediante la razón y la investigación empírica (**Iluminismo**), rechazando la autoridad, valores e instituciones tradicionales, consideradas irracionales, opuestas al hombre y limitadoras de su libertad. Creían que, al igual que el mundo físico, también el social tendría sus propias leyes y estas podían ser descubiertas, entendidas y manejadas, con el fin de crear un mundo más racional y ordenado.

El más influido por el pensamiento ilustrado fue **Marx**. La sociología en general y la francesa en particular constituyeron desde sus inicios una mezcla turbulenta de ideas en pro y en contra de la Ilustración. Se produjo, pues, una reacción conservadora contraria a la Ilustración y a la propia Revolución Francesa. Numerosos pensadores consideraban la Revolución Francesa y la Revolución Industrial como fuerzas destructivas y recomendaban volver a la paz y la armonía de la Edad Media, con Dios, la religión, la tradición y la Iglesia como instituciones imprescindibles. Los conservadores tendían a acentuar el orden social, tendencia que se convirtió en uno de los temas centrales de la obra de varios teóricos clásicos de la sociología.

La reacción conservadora, pues, proporciona la base del desarrollo que luego tendrá la teoría sociológica clásica, de corte positivista y estructuralista, funcionalista (holista):

1. Hacía hincapié en la sociedad y otros fenómenos de gran alcance, más que en el individuo. Se consideraba que la sociedad era algo más que un mero agregado de individuos.
2. La sociedad era la unidad de análisis más importante, era ella la que creaba al individuo, sobre todo a través del proceso de socialización, entendido como adaptación a las estructuras sociales.
3. Una sociedad se componía de elementos tales como roles, posiciones, relaciones, estructuras e instituciones. Los individuos ni siquiera eran considerados como los protagonistas de esas unidades de la sociedad.
4. Las partes de una sociedad estaban interrelacionadas y eran interdependientes, lo que suponía que cualquier cambio en el sistema social debía ser introducido con máxima precaución, puesto que repercutiría en el sistema en su conjunto. De ahí el conservadurismo que intentaba evitar los cambios y preservar el orden social.
5. El cambio era una amenaza, traía desorden social y por tanto nuevos riesgos y peligros.
6. Se creía que los diversos componentes de la sociedad eran útiles para la sociedad y para el individuo. Por eso no existía el deseo de reflexionar sobre los efectos negativos de las estructuras e instituciones sociales existentes.
7. Las pequeñas unidades sociales (familia, amigos, vecindario, grupos) se consideraban esenciales para los individuos y la sociedad, puesto que proporcionaban los entornos íntimos y de interrelación personal que las personas necesitaban para sobrevivir en las sociedades modernas.
8. Creían que los cambios sociales (industrialización, urbanización y burocratización) tenían efectos desorganizadores.
9. Reconocían la importancia de los factores no racionales (ritual, ceremonia, culto) de la vida social.
10. Apoyaban la existencia de un sistema social jerárquico, un sistema diferencial de status y recompensas.

CONCEPTOS BÁSICOS DE SOCIOLOGÍA GENERAL

Siendo la Sociología una disciplina “joven”, posee sin embargo unas tradiciones, adquisiciones teóricas y metodológicas, escuelas y corrientes, autores de referencia, lenguaje, conceptos y constructos, tipologías, modelos y esquemas teóricos. En su breve trayectoria ha dado lugar a todo un aparato conceptual y teórico desde el que ofrece una particular visión de la realidad social complementaria a la de otras disciplinas: la Filosofía, la Antropología, la Psicología, la Moral, la Política, etc.

La Sociología es una ciencia histórica. Diríamos incluso relacional. Siempre dinámica y cambiante, como lo es la sociedad que le plantea retos constantes y siempre nuevos en cada lugar y momento concretos. Pero además la Sociología discurre y se elabora en el seno de la historia, no a través o más allá de ella, como ocurre con la Historia. Por tanto todo análisis sociológico cobra su sentido en un tiempo y espacio concretos.

*LA SOCIOLOGÍA **NO** DISCURRE A UN NIVEL TRASCENDENTE AUNQUE PLANTEE CUESTIONES TRASCENDENTALES*

El problema constante del sociólogo y de la Sociología es el conocimiento objetivo de la realidad y la explicación del CAMBIO SOCIAL. Ese anhelo de objetividad en el saber parece condición indispensable para alcanzar el status que ostentan el resto de CIENCIAS NATURALES.

Si algo ha caracterizado a la Sociología desde Comte, ha sido la AVIDEZ DE RIGOR Y MÉTODO

La Sociología, sin duda, es una disciplina científica. Pero el educador, especialmente, debe ser consciente del peligro de reduccionismo que implica limitarse al estudio de lo directamente observable y cuantificable.

La persona, su educación, es mucho más que números y datos

La unidad básica de análisis es la ACCIÓN SOCIAL, y a partir de ahí comienza la búsqueda de un marco sistemático de análisis, a través del cual poder explicar siempre el cambio social. La Sociología aporta una contribución innegable a la INTERVENCIÓN SOCIAL. La indagación teórica y empírica en Sociología General gira en torno a **tres cuestiones principales**:

- ¿Cómo y por qué existen las colectividades humanas y qué papel juega en ellas el individuo?
- ¿Cómo se organizan y estructuran los marcos sociales de la vida humana?
- ¿Cómo se produce y explica el cambio social?

Hablamos por tanto de: ACCIÓN SOCIAL, ORGANIZACIÓN SOCIAL Y CAMBIO SOCIAL. Que son interdependientes

En esta primera parte de la asignatura vamos a ver, pues, estas tres cuestiones. Cómo las entiende la Sociología, qué respuestas han intentado dar los sociólogos y a partir de ellas cómo se han ido configurando las diversas teorías y escuelas sociológicas. Y cómo podemos extrapolar todo ello al campo de la educación y los retos que hoy plantea la sociedad en este ámbito.

LA ACCIÓN SOCIAL

Si bien la Sociología estudia el “MEDIO SOCIAL”, este se manifiesta en una realidad enormemente estratificada, en la que el sociólogo puede estudiar diversidad de niveles y planos de ese medio social, desde el más general al más concreto, lo individual a lo colectivo. Esa “sociedad” que es su objeto de estudio se presenta, por tanto, bajo diversas formas. Aunque entre un encuentro de dos personas y una civilización milenaria no haya aparentemente nada de común y les separe un abismo inabarcable, ambos órdenes de realidad tienen en común el hecho de constituir un marco, un cuadro, un medio social que es resultado de una actividad humana colectiva y condicionante de las actividades humanas individuales.

Esto nos adentra en la primera cuestión que plantea la Sociología General: ¿cuál es el nivel de estudio?

Gurvitch (sociólogo francés contemporáneo) distingue 3 planos horizontales de observación o “TRES GÉNEROS DE TIPOS SOCIALES”, que se cruzan con los niveles “verticales de su sociología en profundidad”. Podría resultar una figura de este tipo. Estos tres planos se interpenetran y conjugan. “Tan imposible es hacer microsociología sin tener en cuenta la tipología diferencial de las agrupaciones y la tipología de las sociedades globales, como hacer macrosociología sin tomar en consideración la microsociología. Esos tres aspectos “horizontales” de la sociología se fundan y sostienen recíprocamente, por cuanto están indisolublemente vinculados en la realidad de las cosas” (Gurvitch).

La Sociología, así pues, emprende el análisis sociológico desde esta doble aproximación. Es uno de los rasgos más característicos de la disciplina, a la vez que una de sus mayores dificultades. Sin embargo, desde un punto de vista teórico y para alguien que se acerca por primera vez a la disciplina, puede ser preferible comenzar desde la macrosociología para descender luego a lo particular. Se presentan entonces organizaciones y estructuras sociales que es preciso explicar y hechos sociales que hay que interpretar. De este modo, la recomendación de la Sociología es hacer el análisis social desde el contexto más global del fenómeno estudiado.

Sin embargo, desde un punto de vista pedagógico son necesarios ciertos conceptos previos que aporta la microsociología y que ayudan a entender las libertades y determinismos que condicionan la acción social, con repercusión en los hechos sociales, organizaciones y estructuras macro. Iremos por tanto desde lo micro, lo más conocido, hasta lo macro, lo más desconocido, a través de un camino ascendente que requiere un ejercicio de abstracción.

* Conviene también entender la frontera —no siempre clara— entre la Psicología —especialmente la Psicología Social— y la Sociología. Así, a grandes rasgos, la Psicología estudia la personalidad individual, mientras que la Sociología estudia las organizaciones y estructuras sociales. También podría decirse que la primera estudia la conducta de un sujeto, mientras que la segunda estudia la acción social de los sujetos en su interacción con los demás y con el medio.

LA INTERACCIÓN SOCIAL

Concluimos que el objeto de estudio de la Sociología es la ACCIÓN SOCIAL, la acción humana en los diferentes medios sociales. La dificultad para el observador radica en CAPTAR LA REALIDAD SOCIAL. Comenzaremos por tanto por delimitar y analizar la realidad de la acción

social bajo la forma, primero, de la más restringida unidad concreta de observación para pasar después al estudio de conjuntos sociales cada vez más vastos.

Esa “captación de la realidad social” interesa sin duda al Pedagogo, al Maestro y sobre todo al Educador

Esa unidad restringida es la RELACIÓN ENTRE DOS PERSONAS, la vinculación existente entre ellas, la INTERACCIÓN resultante de sus relaciones. La interacción puede concretarse en dos formas distintas:

- Las primeras impresiones
- La relación en el tiempo

Donati, por ejemplo, hablará de los “registros temporales” o “tiempos de la relación”:

- Interacción
- Relación social
- Relación simbólica o atemporal

En todo caso, esa primera interacción entre dos personas va a estar condicionada por tres elementos:

- Las primeras impresiones: percepción estructurada
- La estructura del medio social: interacción estructurada
- Las expectativas recíprocas: reciprocidad, intercambio

Las primeras tienen que ver también con la representación que nos hacemos de la persona con la que interactuamos, las etiquetas y categorías que manejamos, las expectativas que generamos, etc. Llegamos a hacer toda una estructuración.

Por lo tanto, ya en ese nivel más básico, propio de la microsociología, como es la interacción entre dos personas, hay un componente estructural. Esa PERCEPCIÓN ESTRUCTURADA — Psicología de la Gestalt— original elaborada a partir de las primeras impresiones, va a variar y evolucionar. Este es sólo un primer modo de ADAPTACIÓN AL OTRO. Podríamos decir, en este caso, que esa apertura al otro está abierta a la trascendencia —desde un punto de vista más filosófico—.

También la INTERACCIÓN ES ESTRUCTURADA. La manera en como dos personas interactúan no es fruto del azar, sino que responde a unos modos de organización o de estructuración y se orienta asimismo hacia la búsqueda de una “mejor forma” —otra vez, la Gestalt—. Es lo que Piaget llama “SISTEMAS DE INTERACCIONES”.

Ese primer encuentro entre dos personas es posiblemente el fenómeno social concreto más elemental

Aquí ya empieza a quedar poco clara la frontera entre lo psíquico y lo social: cada uno conoce con su propia PERSONALIDAD TOTAL al otro; pero se podría demostrar cómo la experiencia social, el medio ambiente de origen y la civilización prestan los elementos que componen las primeras impresiones y la imagen que uno se forja del otro. En definitiva, el fenómeno social más elemental, empieza ya a ser complejo. Se añaden la INDIVIDUALIDAD —mecanismos psíquicos— y el componente ESTRUCTURAL —componentes sociales—

Y para terminar, las expectativas que las personas y el propio medio generan son inagotables. Son requisito necesario del proceso de adaptación que implica la socialización. “La estructura

de las relaciones interpersonales, por consiguiente, nunca es definitiva, jamás se detiene, no permanece cerrada. La adaptación al otro es siempre simultáneamente readaptación”.

Cada relación social —lo comenzó diciendo Piaget y le han seguido después multitud de autores— es fuente de influencia recíproca; cada una es única, constituye una totalidad en sí misma, que llega a modificar a los propios individuos.

RESUMEN: hemos visto que la INTERACCIÓN es el elemento de análisis sociológico más concreto y elemental. Y sin embargo ya encierra en sí una gran complejidad. La acción social es al mismo tiempo psíquica —individualidad— y social —estructura— y da lugar en cada caso concreto a un tipo de reciprocidad única. El psicólogo concentra su atención sobre la personalidad global y el medio ambiente es para él una de las “variables” que influyen sobre la estructuración y la dinámica de la personalidad. El sociólogo estudia el medio social o el conjunto global de las relaciones sociales entre personas y grupos, teniendo en cuenta que los rasgos psíquicos de las personas pueden influir sobre el medio social.

¿CÓMO DEFINE LA SOCIOLOGÍA LA “ACCIÓN SOCIAL”?

* Proponer a los alumnos interpretar el significado de esta frase.

La realidad social no es exclusivamente interna a los sujetos ni exclusivamente externa a ellos. Es vivida en perspectiva, en situación, por las personas afectadas, a las que simultáneamente se imponen desde el exterior unas coacciones y unas limitaciones.

La Sociología clásica nace con dos escuelas principales: la francesa y la alemana. En la escuela francesa destaca el sociólogo Durkheim, fundador de lo que luego será el Estructuralismo francés, origen del posterior Funcionalismo. La escuela alemana tiene como protagonista a Weber, fundador de la Sociología Comprensiva o de la Acción.

El primero representa la macrosociología, de tipo estructuralista. El segundo representa la microsociología, de tipo individualista. Posteriormente, en el siglo XX, surgirán después las teorías micro-macro o “combinatorias”.

LA ACCIÓN SOCIAL SEGÚN WEBER

La acción humana es social siempre que vaya unida a una intencionalidad, una subjetividad. Y esa INTENCIONALIDAD se orienta o refiere a la conducta de LOS OTROS.

Entonces... ¿cuándo es social una acción?

- Cuando se tiene en cuenta el comportamiento de los demás, su presencia o existencia
- Cuando la acción tiene una significación para los demás y para el propio sujeto, genera unas expectativas. Supone la posibilidad de crear un sistema de comunicación
- Cuando hay una percepción por parte de los sujetos de la significación de las conductas propias y ajenas

* ¿Habría “acción social” entre personas con facultades o capacidades mermadas?

El SISTEMA DE COMUNICACIÓN es siempre cultural, histórico. Hace posible la acumulación de conocimientos, costumbres... TRADICIONES. Esto ha conferido a la vida social humana una dimensión nueva que es desconocida en cualquier otra especie animal.

* ¿En qué ha cambiado el sistema de comunicación en nuestra generación?

La comunicación no siempre es eficaz.

“Entre lo que pienso, lo que quiero decir, lo que creo decir, lo que digo, lo que quieres oír, lo que oyes, lo que crees entender, lo que quieres entender, lo que entiendes, existen 9 posibilidades de no entenderse”.

En definitiva, para Weber hay que tener en cuenta: LA INTENCIONALIDAD, LA PERCEPCIÓN Y LA COMPRENSIÓN. Sólo así la acción social es subjetiva.

LA ACCIÓN SOCIAL SEGÚN DURKHEIM

La acción social es un conjunto de maneras de obrar, pensar y sentir externas al individuo y con poder coercitivo, que por tanto se le imponen, le constriñen. Esa EXTERIORIDAD y la COERCIÓN son los dos criterios para determinar el carácter social de una acción humana. Todo esto se enmarca en la TEORÍA DE LAS DOS CONCIENCIAS de Durkheim:

- Conciencia colectiva: es la herencia común (formas de obrar, pensar y sentir) de una sociedad dada. Transmitidas de generación en generación a través de la socialización y gracias a los adultos, y admitidas y practicadas por la mayoría por pura necesidad de adaptación. Podría decirse que es el “tipo psíquico” de una sociedad determinada.
- Conciencia individual: universo privado de cada persona, que pone de manifiesto una autonomía relativa

Esa CONCIENCIA COLECTIVA no se impone en todas las sociedades a todas las personas de la misma manera. Varía el grado de coacción y el grado de autonomía permitido.

* ¿Por qué se le pide “ejemplaridad” a ciertas personas? ¿De qué depende la “ejemplaridad”? ¿Qué papel juega esa “ejemplaridad” en el caso de un educador?

Es siempre coactiva, por lo que no queda otra, según Durkheim, que asumir esas maneras colectivas y practicarlas. Sin embargo los propios individuos no perciben esa conciencia colectiva puesto que han absorbido y asimilado las formas de manera natural. La educación contribuye de esta manera a esa FORMACIÓN MORAL, a través de la formación de HÁBITOS y CONCIENCIA MORAL.

Así es como establece Durkheim la continuidad entre lo psíquico y lo social, entre individuo y sociedad. La definición de Durkheim contribuye a la ampliación de la acción social en dos puntos:

1. Engloba en la acción social actividades individuales, íntimas, incluso pensamientos y sentimientos, en la medida en que corresponden a las maneras colectivas de obrar, pensar y sentir. De esta manera la acción individual puede estar también influida por el medio social sin que se dé una interacción efectiva.
2. Sitúa más en su medio o su entorno a la acción social. Apunta hacia una realidad interna y externa al mismo tiempo, al hablar de la conciencia colectiva.

En definitiva, ambas tradiciones —comprensiva y positiva— son complementarias y en ambos casos se vieron influidas por el contexto sociocultural de la época y por la tradición intelectual de su entorno.

La SOCIOLOGÍA COMPRENSIVA —Weber, Alemania— estuvo marcada por la poderosa corriente de pensamiento que establecía una oposición radical entre las ciencias naturales y las ciencias del hombre. Weber se vio ante el reto de validar el carácter científico de la historia, liberar a la sociología de su impronta y desarrollar un método científicamente válido y propio

de las ciencias del hombre. Resaltaba la importancia de la “comprensión” de los fenómenos y los hechos estudiados “desde dentro”.

La Sociología Comprensiva ha hecho de Weber el sociólogo de la *comprensión* de la realidad social e histórica desde dentro, penetrando en el corazón mismo del obrar humano. En palabras de Weber: “Una ciencia que persigue una comprensión interpretativa de la acción social, a fin de llegar, por ahí, a una explicación causal de su sentido y de sus efectos.”

El MÉTODO COMPRENSIVO pretende dar con la percepción que los sujetos tienen de la significación de su propia acción y de la acción de los demás. La SOCIOLOGÍA POSITIVA — Durkheim, Francia— se situó en la línea del positivismo francés, cuyo precursor fue Auguste Comte, considerado el padre de la Sociología. El principal interés de Comte había sido unificar todo el saber humano en torno al método científico, a la vista del gran éxito de las ciencias naturales al emplear un método científico. El objetivo era alcanzar un análisis riguroso, metódico y objetivo, auténticamente científico, de la sociedad y su evolución.

Inspirándose en Comte, Durkheim propone dar con “Las reglas del método sociológico”. Trata los fenómenos sociales como cosas —hechos—, dando lugar a lo que se ha llamado su “cosismo social”. Con ello Durkheim —a quien no siempre se le ha entendido— quiso asegurar la objetividad y el empirismo necesarios en todo conocimiento científico. Centraba su atención en buscar y captar en los hechos sociales esos rasgos visibles para el observador exterior. Durkheim se centró más en distinguir la sociología de la psicología, de ahí su distinción entre la conciencia individual y la colectiva. Sin embargo se ha visto posteriormente que lo psíquico y lo social están íntimamente vinculados y tienen más de común de lo que Durkheim quiso reconocer.

*Hoy día se admite por regla general que la Sociología es a la vez COMPRENSIÓN Y EXPLICACIÓN
LOS CONDICIONAMIENTOS DE LA ORIENTACIÓN DE LA ACCIÓN*

Lo psíquico y lo social están en realidad íntimamente relacionados y conectados. A partir de su mutua interconexión nace lo que se ha llamado la “ORIENTACIÓN DE LA ACCIÓN”: sujeta a condicionamientos psíquicos, pero también estructurales.

- **CONDICIONAMIENTOS PSÍQUICOS.** Cada persona actúa en cada momento con toda su personalidad entera, con su temperamento, sus caracteres hereditarios, su aparato neurofisiológico y también con todas las experiencias por ella vividas desde su nacimiento y con los vestigios que han dejado en la misma.
- **CONDICIONAMIENTOS ESTRUCTURALES.** Todas aquellas formas coercitivas de obrar, pensar y sentir que organizan y estructuran la orientación de la acción.

El sociólogo se centra en los segundos. En los fundamentos propiamente sociales que orientan la acción. La continuidad entre la Psicología y la Sociología plantea la necesidad de estudiar una realidad global que exige la aportación de perspectivas diferentes pero siempre complementarias.

Una vez vistas las definiciones de Weber y Durkheim, podemos decir que las investigaciones recientes no invalidan las teorías de estos clásicos, sino que las amplían y profundizan en ella, aumentando así nuestro conocimiento de la acción social.

Las investigaciones modernas han incidido especialmente en el conocimiento de la acción social en tres direcciones:

1. Los fundamentos psíquicos de la acción social: “dinámica de reciprocidad”
2. El entorno de la acción social

3. Modelos teóricos de la acción social: “Teoría general de la acción” de Parsons

RESUMEN: hasta aquí se analizado las principales características que el sociólogo descubre en la realidad social. Al analizar esa realidad social, toma como unidad básica de análisis la acción social, partiendo del fenómeno de la interacción. Esta se ve condicionada por elementos subjetivos —psíquicos— y objetivos —sociales—. Lo cual viene a mostrar la continuidad que existe entre la Psicología y la Sociología. Especialmente destacan las definiciones de Weber y Durkheim, que dan comiendo a las dos principales tradiciones sociológicas, alemana y francesa. Sobre las aportaciones de estos dos clásicos comienza a elaborarse la Sociología y siguen remitiendo a ellas las teorías actuales, que amplían y profundizan en el conocimiento que ya se inició en el siglo XIX.

PRIMERA GENERACIÓN DE SOCIÓLOGOS

Habitualmente, en Sociología, se habla de dos generaciones de sociólogos. En la primera generación de sociólogos se incluyen a Comte, Spencer y Marx. Tienen en común la visión y el deseo de entender la sociedad en la que viven y el deseo de lograr una sociedad mejor, si bien cada uno espera alcanzar ese objetivo de diversos modos, como se verá. Comte dirá que es necesario construir la nueva sociedad a través de la moral positivista. Spencer apostará por la evolución natural a la que está determinada la sociedad, de acuerdo con la idea de progreso. Marx tratará de conjugar ambos elementos al explicar que la sociedad perfecta vendrá “sola”, de modo natural (determinismo de Spencer), pero que dicho proceso se puede acelerar a través de la revolución (construcción de Comte). Este optimismo por el cambio que muestran estos primeros sociólogos cambia posteriormente debido a:

- Surge una desconfianza en torno a la multitud y diversidad de teorías, se duda de que todas sean científicas, o sea, verdaderas y rigurosas
- Los acontecimientos que tienen lugar a finales del siglo XIX y principios del XX no son acordes con el optimismo de estas teorías
- Surgen dificultades en la aplicación del método positivista al estudio de las ciencias sociales. Y ahí comienza a germinar la idea de si es posible un saber comprensivo (no sólo explicativo, positivista, empírico) acerca de la sociedad.
- La diferenciación creciente entre ciencia, religión y moral, junto con la creencia de que los distintos modos de vida se sustentan en la creencia de valores que son demostrables científicamente.

En ese contexto social de cambios y fenómenos sociales de gran calado, los teóricos se dan cuenta de que la simple técnica no logra la cohesión social y llegan a afirmar que lo que cohesionaba a la gente es el compartir unas mismas creencias religiosas y unos mismos valores morales. Pero la sociedad de entonces se da de frente con una paradoja: la técnica y la vida moderna van unidas a la eliminación de la moral y la religión tradicional, considerados indispensables para la cohesión social. El espíritu científico que toma el puesto de la moral y la religión, se halla ante un problema: ¿cómo se puede fundamentar el orden social: en la ciencia que, por sí misma, no conduce a nada; en la moral y en la religión que son incompatibles con la ciencia? ¿Cómo puede promoverse la cohesión social?

A este problema intentan dar respuesta los sociólogos de la segunda generación: Durkheim, Weber y otros. Los objetivos en esta segunda etapa de la Sociología son:

- Refundar la Sociología como un saber científico
- Ver cuáles son las condiciones de posibilidad de desarrollo de esta ciencia en la investigación de las ciencias sociales
- Ver cómo se explica y fomenta la solidaridad social

- La fundación de la Sociología

Pasamos ahora a la fundación real de la sociología como disciplina y el estudio de tres pensadores franceses: Saint-Simon y Comte, en la primera generación, y Durkheim en la segunda generación, padres de la sociología, fundadores del positivismo y principales exponentes de la sociología clásica.

Saint-Simon (1760-1825)

Este sociólogo francés es considerado el precursor de la sociología. Trabajó con Comte, que fue su secretario y esto hace que exista una gran similitud entre sus ideas, si bien un amargo debate los llevó a separarse.

Saint-Simon jugó un papel importante en el desarrollo de la teoría sociológica conservadora, en tanto que pretendía preservar la sociedad tal y como era sin volver a la Edad Media. Era además un positivista, puesto que aplicaba al estudio social el método científico. También ejerció una gran influencia en la teoría marxista, ya que previó la necesidad de llevar a cabo reformas socialistas, sobre todo en lo que afectaba a la planificación centralizada del sistema económico. Pero no fue tan radical como Marx, puesto que no veía posible que la clase trabajadora pudiera sustituir a los capitalistas. Al contrario, esperaba que la sociedad progresara por sí misma en un sentido evolucionista, naturalmente dirigida hacia su estado de perfección.

En el contexto del Iluminismo y los grandes cambios sociales, la Sociología se encuentra con que la Antropología vive una crisis muy fuerte y ella parece ser la encargada de dar respuesta a la pregunta fundamental de quien es el hombre. Pero al asumir esa función, la Sociología emplea el método positivista (Positivismo), lo cual impide verdaderamente conocer quién es el hombre al quedarse en el plano puramente fenomenológico.

Al mismo tiempo se da una compartimentalización del saber, de tal forma que cada disciplina asume su propio método llevándoles al aislamiento y no intercambio de saberes. La consecuencia de todo ello es que cada ciencia produce un saber concreto que en la práctica resulta reduccionista y da una visión limitada de la realidad.

Además en estos comienzos de la sociología se da un choque entre las viejas y las nuevas ideas, lo cual da lugar a nuevos conflictos, si bien no hay que confundir esto y creer que la sociedad industrial fuera de suyo conflictiva, pensamiento que encontramos hoy fuertemente arraigado en el estudio social: por ejemplo se han identificado conflictos y choques entre las generaciones y se ha adoptado una visión conflictiva de la familia.

A Saint-Simon se le considera el primer teórico de la sociedad industrial. En los industriales recae realmente la responsabilidad de terminar la revolución francesa y dar salida al desarrollo económico, industrial y social para configurar la nueva sociedad y afrontar los nuevos problemas sociales. Estos teóricos se encuentran con que el pensamiento europeo ha pasado por tres fases: teológica (hombres de la Iglesia), metafísica (hombres de leyes) y positivista (hombres de ciencia y técnicos).

En este sentido, Saint-Simon es un autor clásico porque en una época convulsa de gran complejidad social supo plantear preguntas fundamentales. Se le considera un reformista social. Sus aportaciones más importantes fueron:

- La valoración del positivismo como método de investigación social
- La idea de progreso
- La consideración del carácter conflictivo de la sociedad industrial naciente. El concepto de clase social ya presente en Saint-Simón será utilizado después por los marxistas.

Comte (1798-1857)

Secretario de Saint-Simon, finalmente se separó de él por conflictos personales pero desarrolló algunas de las ideas ya presentes en Saint-Simon, siendo heredero de su pensamiento. La diferencia básica entre los dos es que mientras Saint-Simon discurre sobre la *praxis* social, Comte se eleva al **plano de las ideas**, buscando cuáles son aquellas ideas que realmente

permiten explicar la situación social en la que uno se encuentra. De hecho Comte era un **filósofo social**, y se le considera además el **fundador de la Sociología** como disciplina, ya que fue el primer teórico en utilizar el término “Sociología” para designar a este campo de estudio que analizaba el medio social. Además fue el primero en concebir la posibilidad y necesidad de una ciencia social constituida sobre hechos sociales específicos e irreductibles a otros fenómenos de la realidad.

Para Comte la sociedad es una realidad externa al individuo que tiene su propio orden y evolución. Famosa es su afirmación de que **“lo social es la categoría suprema donde todo tiene sentido y concreción”**, la cual refleja bien todo su pensamiento. De hecho, Comte y Durkheim serán los encargados de sentar las bases del estructuralismo, que a su vez será el origen del posterior funcionalismo estructuralista (Parsons). De Comte tomará Durkheim la idea de que la realidad está compuesta de hechos sociales externos y por lo tanto independientes del individuo, como se verá cuando estudiemos a este sociólogo francés.

El objetivo para Comte es **conocer y descubrir ese mundo exterior y dar cuenta de él**. Esta es la principal diferencia con Saint-Simón, que está más pegado a la praxis social, a la realidad industrial, mientras Comte se mueve más en el plano de las ideas. Esa tarea de descubrimiento del mundo exterior se realiza a través del descubrimiento de las **“leyes invariables”** del mundo social, siempre con el fin de controlar el cambio social. De esta manera, Comte funda la sociología positivista desde la cual creía que el estudio de la sociología debía emplear el método científico. Todo ello con la pretensión que siempre tuvo de equiparar la Sociología al resto de “ciencias duras”. Es por tanto un científico y un metódico, el primer teórico social que **sistematiza un modo de hacer sociología**. En palabras de Comte (1977: 1-2): “Consagraré la primera parte de mi carrera a construir, de acuerdo con los resultados científicos, una filosofía verdaderamente positiva, única base posible de la religión universal. Pero cuando este fundamento teórico estuvo suficientemente asentado, tuve que dedicar el resto de mi existencia al final social que en un principio yo había supuesto accesible de modo inmediato”.

Pero Comte deja aun así fuera dos cuestiones:

- No tiene en cuenta la libertad individual, de la que parte la acción y la destinación de cada quién.
- Niega la trascendencia de la persona. Puesto que si al hombre se le niega la capacidad de trascendencia, esta se reduce a la misma sociedad, que por otro lado parece estar determinada. De lo cual se deduce que cada individuo está destinado únicamente a la función que le marca la sociedad, y no al encargo personal que cada quien descubre en el curso de la vida.

Puesto que el positivismo viene a sustituir la religión, la moral, y la misma ciencia parece operar prescindiendo de todo ello manteniéndose fiel al método científico, Comte (y con él los sociólogos de la primera generación) se halla ante el reto de ver en qué se puede fundamentar la cohesión social, si no puede ser en la religión o la ética compartida (valores compartidos), que son los que crean vínculos y unión. La solución que da Comte es identificar lo espiritual, la religión, con la razón pública, de tal forma que la **moral positiva** está llamada a recuperar esa cohesión social que acabará con los males sociales. Esa sociedad externa al individuo es la que va marcando lo que se debe hacer en cada momento y la tarea del individuo es únicamente la de adaptarse al medio social, tal y como se verá en cuanto se explique la Ley de los tres estadios.

La obra de Comte puede considerarse así una reacción contra la Revolución Francesa y la Ilustración. Desarrolló su perspectiva científica, denominada **“positivismo”** o **“filosofía**

positiva”, para luchar contra la filosofía destructiva y negativa de la Ilustración, tal y como él la consideraba. En tal acometida se alineaba con los católicos contrarrevolucionarios franceses, pero no creía posible el regreso a la Edad Media, precisamente porque los avances científicos e industriales eran irrevocables, no se podía echar marcha atrás. Por ello desarrolló un sistema teórico más sofisticado que el de sus predecesores que permitió configurar una gran parte de la temprana sociología.

¿Por qué la razón pública acaba siendo la nueva religión que cohesionará a las personas?

En una época en la que el espíritu humano adquiere un estado positivo, la filosofía se hace también positiva y adopta por ello la forma de razón social o pública o moral positiva. Así, Comte tiene que justificar la filosofía como razón pública y para ello ha de mostrar que es la única salida posible a la crisis que padece esa época y es además la única base de la moral. Para ello se marca 3 objetivos:

1. **Buscar las leyes invariantes del mundo social.** El objetivo de la filosofía positiva es representar exacta y completamente las relaciones que existen naturalmente. Para ello emplea cuatro métodos sociológicos básicos para llevar a cabo la investigación social: observación, experimentación, comparación e investigación histórica. A través de ese **método deductivo** se podían encontrar las leyes invariantes.
2. Para lograr ese primer objetivo, Comte creó una serie de leyes. La más importante es la **“Ley de los tres estadios”**, que ya adelantaba Saint-Simon con el influjo de Comte. Reconoce tres estadios que caracterizan el desarrollo del pensamiento del hombre y las sociedades; tres estadios intelectuales a través de los cuales la historia del mundo ha avanzado:
 - a. Teológico (Antigüedad-1300): se caracteriza por el orden en la búsqueda del conocimiento del absoluto.
 - b. Metafísico (1300-1800): representa el progreso y sustituye al absoluto por fuerzas abstractas.
 - c. Positivismo (1800-¿actualidad?): representa el positivismo identificado con el orden y el progreso, centrado en el estudio de los fenómenos en sí y las relaciones que los conectan, en el que el individuo busca las leyes naturales invariables que explican el cambio social.

Esto se aplica también a la propia evolución de la moral y su identificación en los distintos estratos sociales: la filosofía teológica correspondía principalmente a la aristocracia, la metafísica a la burguesía, y la filosofía positiva está llamada a ser la moral propia de la clase proletaria que hasta ahora había sido excluida. De tal forma que la moral positiva es el resultado de la evolución histórica y está llamada a ser la moral propia de la sociedad moderna.

3. Con la Ley de los tres estadios Comte quería mostrar que **el desorden intelectual era la verdadera causa del desorden social**, que se derivaba de los antiguos sistemas de ideas (teológico y metafísico) que seguían existiendo en la edad positiva. Por lo tanto, el reino del positivismo y el consiguiente fin de las revueltas y revoluciones llegaría de modo natural, por evolución, aunque la sociología podía contribuir al aceleramiento del cambio, pero rechazando siempre la revolución. Lo importante para Comte era el **cambio intelectual**.

En este sentido, el positivismo según Comte ofrece al hombre moderno una nueva visión de la sociedad que le ayuda a comprenderla mejor y anticipar los cambios y problemas que la acechan. **Lo social es** para Comte **la categoría suprema donde todas las demás**

adquieren sentido y concreción. Esta categoría suprema se expresa en la solidaridad social, que Comte representa con el término de *Humanidad*. “La Humanidad es el *Grand être*, la versión positiva de lo que fue Dios para la teología y aún para la metafísica (...). El espíritu positivo inaugura definitivamente una forma de religión, la religión positiva: es la religión de la Humanidad (...). El *Grand être* no es una realidad trascendente, sino que es un momento históricamente inmanente a la sociedad entera, con lo cual el universo físico no es sino el teatro del despliegue de la Humanidad. En definitiva, el orden en las ideas sociales y el progreso por la experiencia de la relatividad, son el gran motor y la forma suprema de saber:

Saber para prever y prever para proveer.

Para proveer el mejor desarrollo de cada cual en esta marcha progresiva hacia la Humanidad. La filosofía positiva es así la base racional de la sabiduría humana” (Zubiri, 2002: 148-149).

Relacionado con esto, conviene tener clara la diferencia entre el *Paradigma de la verdad* y el *Paradigma de la certeza*. El Paradigma de la verdad sería el que opera a través de dualidades, de tal manera que en la medida en que la persona se abre a la verdad, descubre un bien que le une a los otros y les pone en relación. La misma relación se ve en este caso como un bien que beneficia a los implicados y que merece la pena ser vivida. En el Paradigma de la certeza, en cambio, se opera a través de dualismos, como es típico del positivismo. De tal forma que la persona no se abre a la verdad sino que se queda en el plano fenomenológico de la observación y comprobación empírica y se acoge a la certeza que en ese caso le suscita el análisis objetivador de la realidad, por lo que no se relaciona verdaderamente con lo que en ese momento es el objeto de conocimiento.

El planteamiento de Comte —como el de muchos autores— se va a basar en el dualismo porque sigue un enfoque totalizador: la sociedad conforma ese ente totalizador en el que se niega al individuo y se elimina su carácter trascendente. Por lo tanto sólo queda la estructura que resulta totalizada y dentro de la cual la persona se pierde. De hecho, a lo largo de todo el siglo XX la sociología va a estar más bien centrada en la estructura social, a la que hay que dar respuesta, y va a dejar en un segundo plano al individuo.

Las principales aportaciones de Comte a la Sociología se considera que son:

- La fundamental interconexión de los fenómenos sociales, que de hecho será la base del holismo metodológico.
- El criterio positivista como presupuesto fundamental de la investigación empírica, guiada por la teoría, pero ligada a los datos objetivos destacados a la luz de la indagación.

Spencer (1820-1903)

Spencer encarna el **modelo evolucionista** en las ciencias sociales, que se apoya en toda la teoría de Darwin de la evolución de las especies. Él trata de aplicar esa misma teoría evolutiva al estudio de la sociedad, según una **visión organicista** de la misma: la sociedad es un organismo, un gran cuerpo en el que lo que importa es el equilibrio (“omeostasis”) y el pleno funcionamiento. De esta manera resalta cómo la sociedad está marcada por la evolución hacia el progreso.

Spencer y Comte coinciden en que ambos asumen el **positivismo** para encontrar las leyes invariantes del medio social y la teoría de la evolución para la explicación de los hechos sociales y siguen una idea totalizadora del medio social. De hecho los dos tomaron de la biología los conceptos de **estructura** y **función** que después calaron tan hondo en el estructuralismo funcionalista de Parsons. Pero existe entre los dos una diferencia concreta:

Comte se centró en la evolución de las ideas resaltando la importancia que tenía la idea dominante, el positivismo, mientras que Spencer se centró en la evolución estructural y funcional del sistema. Comte se va a centrar en la naturaleza y filiación de las ideas, Spencer en la naturaleza y filiación de las cosas.

Así lo expresa Spencer (1904: 570): “¿Cuál es el objetivo real de Comte? Explicar coherentemente el progreso de las concepciones humanas. ¿Cuál es el mío? Dar una explicación coherente del progreso del mundo exterior. Comte se propone describir la auténtica y necesaria filiación de las ideas. Mi propósito es describir la auténtica y necesaria filiación de las cosas. Comte se esfuerza por interpretar la génesis de nuestro conocimiento de la naturaleza. Mi meta es interpretar, en la medida de lo posible, la génesis de los fenómenos que constituyen la naturaleza. Su fin es subjetivo, el mío, sin embargo, es objetivo.”

Hay dos ideas que recorren el pensamiento de Spencer:

- **La teoría de la diferenciación:** esta idea está siempre presente en el pensamiento de todos los sociólogos. Explica cómo va cambiando y por qué evoluciona la sociedad y cómo se van diferenciando las formas sociales. En Spencer la diferenciación es gradual y se dan solapamientos, en el sentido de que si en un primer momento religión y ciencia se unen para explicar los fenómenos, poco a poco la religión se acaba ocupando de lo desconocido y la ciencia de lo cognoscible. Y el interés de Spencer se centra más en lo cognoscible que en lo religioso. En Comte se fundamenta en la evolución de los tres estadios, que acaba en el tercer estadio del positivismo, en el que de alguna manera están representados los otros dos estadios, dándose esta evolución o diferenciación de forma más radical. El germen del concepto de diferenciación está en la teoría de la evolución de los tres estadios de Comte. De hecho Spencer asume que todo es reducible a la ciencia.
- **La teoría general de la evolución:** se apoya en tres elementos. “Primero, la evolución implica el cambio progresivo desde una forma menos coherente a otra más coherente; en otras palabras, implica una integración creciente. Segundo, junto a esta integración creciente, encontramos el movimiento de la homogeneidad a una cada vez mayor heterogeneidad; la evolución implica una diferenciación creciente. Tercero, se produce un movimiento desde la confusión al orden, desde el orden indeterminado al determinado; la evolución supone un movimiento desde lo indefinido a lo definido” (Ritzer, 1996: 129-130).

Es decir primero habla del paso de la integración a la diferenciación creciente y de la confusión al orden. Y ahí es donde introduce los tipos sociales para señalar la evolución humana y social que tiene lugar a lo largo de los diferentes estadios. Con esta teoría general Spencer pretende encontrar igual que Comte las leyes invariantes del mundo social que, aplicadas a la sociedad, posibilitan el descubrimiento de esos estadios y su desarrollo cronológico.

Para Spencer, el hecho de que se dé esa **evolución** se puede ver en que:

- A. Los fenómenos homogéneos son de suyo inestables.
- B. La multiplicación de los efectos que se produce en un ligero cambio de un sistema homogéneo.
- C. Los efectos de la segregación debido a la ausencia de vínculo entre sus componentes.

De tal forma que este factor de segregación mantiene las diferencias entre los sectores e impulsa la multiplicación de los efectos.

Se podrían destacar **tres presupuestos básicos** en el pensamiento de Spencer:

- Individualismo liberal: creencia de un orden natural de las cosas en la vida social, en el que cualquier cambio externo altera dicho orden.
- Método positivista: método de estudio que aplica al análisis de las sociedades antiguas y contemporáneas para dar con el punto de confluencia de las civilizaciones (leyes invariantes). Parte de un método inductivo y sigue con la comprobación deductiva de esos datos.
- Enfoque organicista: considera la sociedad un organismo vivo, de tal forma que cuando estas crecen, se diferencian a nivel estructural y funcional.

El desarrollo de la sociología alemana

Mientras el desarrollo de la sociología francesa, a través de Comte —y, como se verá más adelante, con Durkheim—, sigue una progresión coherente, la sociología alemana estuvo fragmentada desde sus inicios. Se produjo una brecha entre Marx y sus seguidores que se mantenían en el filo de la sociología y los primeros gigantes de la corriente principal de la sociología alemana, Weber y Simmel.

Teoría marxista: Marx (1818-1883)

Karl Marx aporta un modo radical de entender la sociedad. Su teoría está sustentada en la **lucha de clases**, considerada el motor de la Historia, en base a la cual su aspiración es justamente la desaparición de las clases sociales. Esta aspiración considera Marx que es una necesidad de la sociedad que además se puede acelerar a través de la **revolución proletaria**.

Marx parte de la teoría económica, y por eso hay quienes no le consideran uno de los padres fundadores de la Sociología. Pero justamente al partir de la economía, esta le sitúa en la Sociología por considerar que “la sociedad moderna actual no es algo pétreo e inmovible, sino un organismo susceptible de cambios y sujeto a un proceso constante de transformación” (Marx, 1975: XVI). Es decir, su análisis social, aunque de fundamento económico, es un hacer sociológico.

Marx realiza dos **aportaciones fundamentales** a la sociología:

- Centra la atención en **problemas concretos** de la época: el proletariado, la burguesía, el auge de los capitalismos, la marginación y la pobreza, que ayudan a pensar algunas de las cuestiones fundamentales de la sociología: las clases sociales, el cambio social, la causalidad, el determinismo, la *praxis*, la Sociología del conocimiento, etc.
- Plantea un **enfoque alternativo** para estudiar los problemas señalados basado en, a) el materialismo metodológico: entendido como el carácter determinante de las relaciones materiales de la vida en que entran necesariamente los protagonistas de cualquier momento histórico, y b) el específico dinamismo de los hechos sociales.

Así como Comte y Spencer concebían la Sociología como un pensamiento totalizador, de carácter más estático o conservador, Marx encuentra en la revolución el modo de entender la sociedad. Para entender este cambio de enfoque de Marx hay que tener en cuenta algunos de los elementos centrales de su teoría económica:

- La **metodología dialéctica** heredada de Hegel (1770-1831), quien ejerció la principal influencia intelectual sobre Marx. La dialéctica es tanto un modo de pensar como una imagen del mundo. A) Es un modo de pensar que subraya la importancia de los procesos, las relaciones, las dinámicas, los conflictos y las contradicciones, una forma de reflexionar sobre el mundo más dinámica que estática, al contrario de como

la veían Comte y Spencer, más conservadores. B) Es una visión según la cual el mundo no se compone de estructuras estáticas, sino de procesos, relaciones, dinámicas, conflictos y contradicciones. Marx aceptó el significado de la dialéctica, pero criticó algunos aspectos del modo en que la utilizaba Hegel, que tendía a aplicarla sólo a las ideas, mientras Marx pensaba que se aplicaba también a aspectos más materiales de la vida como la economía. Por lo tanto en Marx la dialéctica se convierte en materialista, de tal forma que deja de ser una sucesión de momentos especulativos para referirse a lo real y permitir conocer el cambio histórico y natural de las cosas materiales.

- Su concepción de las clases sociales y la lucha como algo vivo y motor de la Historia. La lucha de clases es algo inherente a la historia de las sociedades, presente en todas las épocas.
- Su interpretación de la evolución histórica de la sociedad, en la que es central la teoría del cambio social.

En el **análisis dialéctico** —dinámico— que Marx hace de la sociedad destacan dos características:

- El cambio social no tiene lugar por una relación unidireccional de causa-efecto entre las partes del mundo social. El método dialéctico observa la bidireccionalidad de la influencia que las partes ejercen entre sí y por tanto el dinamismo de los cambios.
- Para el observador dialéctico es imposible y además no deseable separar los hechos sociales de sus propios valores, puesto que produciría una sociología inhumana y desapasionada que poco puede ofrecer a las personas que quieren respuestas a sus problemas. Hechos y valores están entretreídos, de tal forma que cualquier estudio de los fenómenos sociales entraña siempre una carga valorativa. Se ve aquí también cómo difiere de Comte y en general los positivistas, que prescindían de todo juicio valorativo y daban lugar a una sociología científica alejada de lo humano.

Dicho esto puede inferirse que los pensadores dialécticos adoptan una perspectiva relacional, dinámica, del mundo social, donde los hechos o fenómenos sociales mantienen siempre relaciones bidireccionales. En el caso de los anteriores sociólogos (Saint-Simon, Comte y Spencer) la relación adoptaba una perspectiva más bien estructuralista, donde el carácter personal de la relación lo conferían las personas que se relacionaban siempre determinados por las estructuras sociales. En el caso de Marx la relación es vista desde el mismo componente relacional, como estructura objetiva a la que el actor social debe dar respuesta.

Es por ello que los dialécticos se interesan por: a) las raíces históricas del mundo contemporáneo, y b) la dirección futura que tomará la sociedad. Como conclusión, cabría decir que para Marx la dialéctica —la relación de conflicto o de lucha— de clases ha sido la impulsora del desarrollo histórico. A través de la elaboración que él hace de su **materialismo dialéctico**, se centra en el estudio de las relaciones dialécticas en el mundo material.

Sobre la premisa básica de Smith y Ricardo de que el trabajo era la fuente de riqueza, Marx elaboró su **teoría del valor trabajo**, de acuerdo con la cual las ganancias de los capitalistas se basaban en la explotación de los trabajadores, puesto que recibían un salario menor del valor de lo que producían con su trabajo. Este valor añadido, retenido y reinvertido por el capitalista, constituía la base de todo el sistema capitalista. Pero Marx además criticaba a los economistas por considerar que los horrores que detectaban en el capitalismo eran inevitables, por animar a la gente a ingresar en el sistema capitalista y por no valorar el conflicto capitalistas-trabajadores y negar la necesidad de un cambio radical en el orden económico.

Marx ofreció una teoría de la sociedad capitalista fundamentada en su imagen de la naturaleza básica de los seres humanos. Creía que las personas eran esencialmente productivas y que para sobrevivir necesitaban trabajar en y para la naturaleza. Su productividad era un modo perfectamente natural de expresar sus impulsos creativos básicos, lo que reflejaba que las personas eran inherentemente sociales, necesitaban trabajar juntas para producir más y mejor. Este proceso ha sido subvertido o desfigurado, según Marx, primero en las sociedades primitivas por las condiciones de vida, y luego en las sociedades modernas por los cambios estructurales que interferían en el proceso productivo natural. Interferencia que se agudizaba en la sociedad capitalista.

Según Marx, el capitalismo es una estructura que rompe, pone barreras y divide, dividiendo incluso al individuo mismo. De esta última idea se deriva el concepto de alienación, entendido como la ruptura de la interconexión natural entre las personas y entre las personas y lo que producen. Es decir, según Marx, el individuo considerado como trabajador, desde el punto de vista capitalista, no es una persona en sí misma, sino una mano de obra que puede representarse en su equivalente económico: sería la idea de “tanto produces tanto vales”. Y todo ello según Marx como resultado del enfrentamiento entre capitalistas y trabajadores.

Políticamente Marx se fue orientando hacia la emancipación de las personas respecto de las estructuras represoras propias del capitalismo. Dedicó un tiempo muy escaso a idear cómo sería un estado socialista utópico, se centró en cómo derrotar al capitalismo. La teoría marxista dio lugar a rechazo y gran parte de la teoría sociológica se creó en oposición a ella, pero en las dos últimas décadas esta situación ha cambiado. En el siglo XIX la razón fundamental del rechazo era ideológica: los primeros teóricos de la sociología heredaron la reacción conservadora a los desórdenes de la Ilustración y la Revolución Francesa y odiaban las ideas y cambios radicales de Marx; en definitiva, no querían otra revolución. Aunque parece que no era tanta la carga ideológica sino su naturaleza lo que provocaba rechazo, puesto que veían el marxismo más como una ideología radical antes que como una teoría sociológica. El rechazo venía también porque veían a Marx antes como economista que como sociólogo, y rechazaban también el hecho de que su interés de estudio fuera el carácter opresivo del sistema capitalista y no los desórdenes sociales, así como su afán por destruir el sistema y provocar la revolución.

Otra diferencia entre Marx y los conservadores son las raíces filosóficas: la mayoría de los teóricos conservadores —positivistas, evolucionistas, estructuralistas— recibieron la influencia del filósofo alemán Kant, lo que les llevó a pensar en términos lineales y de causa-efecto; mientras que Marx recibió la influencia de Hegel y adoptó su dialéctica, que ayuda a comprender mejor los continuos efectos recíprocos —no lineales— de las fuerzas sociales.

SEGUNDA GENERACIÓN DE SOCIÓLOGOS

(Ritzer, 1996; Rodríguez, Parra y Altarejos, 2003)

La sociología francesa: el estructuralismo

A Durkheim se le considera más propiamente el heredero de la **tradicón conservadora** y uno de los principales fundadores de la teoría sociológica moderna, junto con Weber. Él fue el encargado de legitimar la sociología en Francia, además su obra cobró tanta importancia que acabó por convertirse en una fuerza dominante en el desarrollo de la sociología en general y de la teoría estructuralista en particular. El estructuralismo servirá de base para el posterior desarrollo del funcionalismo estructuralista cuyos máximos exponentes, como se verá más adelante, son Merton y Parsons, y que ha sido además la corriente sociológica que ha servido de fundamento para la creación de los Estados modernos tal y como los conocemos actualmente.

Durkheim (1858-1917)

Este sociólogo francés era **políticamente liberal pero intelectualmente conservador**. Al igual que Comte y los contrarrevolucionarios, temía y odiaba el desorden social, de hecho gran parte de su obra se centra en el **estudio del orden social**. Creía que los desórdenes sociales no constituían una parte necesaria del mundo moderno y podían solucionarse mediante reformas sociales. Es decir, al contrario que Marx, quien pensaba que los problemas del mundo moderno eran inherentes a él y por lo tanto se necesitaba la revolución social, Durkheim y la mayoría de los teóricos clásicos promulgaban el **reformismo**. De esta manera se va ya haciendo sombra a la teoría marxista de la revolución, que acaba por ser eclipsada por las teorías reformistas.

A Durkheim le preocupaba especialmente la **crisis moral** que sufría Francia y en general la sociedad moderna. Ante lo cual instaba a realizar acciones concretas que remediaran el desorden moral reinante. Aunque era socialista, no tenía nada que ver con el marxismo, más centrado en los aspectos económicos y políticos de la revolución social. El **socialismo** en el que creía Durkheim representaba un movimiento encaminado hacia la regeneración moral de la sociedad por medio de la moralidad científica; hacia la creación de un nuevo sistema social que siguiera los principios morales descubiertos por una sociología científica, positivista, siguiendo así el camino abierto por Comte.

Estableció un amplio marco para el análisis de sistemas sociales que desde entonces ha sido fundamental para la Sociología y disciplinas afines, como la Antropología. Algo que caracteriza al pensamiento de Durkheim es su interés por la Psicología y la Filosofía, a las que recurre constantemente, pero al mismo tiempo la continua distinción que hace entre ellas y la Sociología, lo cual queda claro sobre todo en su estudio del suicidio, también en los temas educativos.

Para Durkheim, la tarea especial de la sociología era el **estudio de los hechos sociales**, netamente distintos de los psíquicos individuales. Los “hechos sociales” son aquellas fuerzas y estructuras externas y coercitivas al individuo que imponían las normas por las que se regía la conducta de los individuos. El estudio de estas estructuras y fuerzas y su efecto en las personas se convirtió en la preocupación de muchos teóricos posteriores, como Parsons (funcionalismo).

El estudio de estos “hechos” tiene dos características: a) son tratados como “cosas”, como algo externo y coercitivo al individuo, y b) son susceptibles de estudio empírico.

Además estos “**hechos sociales**” se clasifican en:

- A. **materiales**, entre los que distingue:
 - a. **estructurales**: Iglesia, derecho, Estado, etc.
 - b. **morfológicos**: distribución de población, canales de comunicación, tasa de natalidad, etc.
- B. **inmateriales**, entre los que distingue:
 - a. **moralidad**: preceptos aceptados socialmente por el grupo social
 - b. **conciencia colectiva**: conjunto de creencias y sentimientos comunes al término medio (a la mayoría) de los miembros de una sociedad
 - c. **corrientes sociales**: situaciones de crispación política, euforia nacional por un partido de fútbol, modas, etc.

Pero Durkheim no se conforma con definir el objeto (los hechos sociales), también quiere demostrar la **utilidad de este enfoque mediante la investigación sociológica de hechos sociales concretos**, de ahí el estudio del **suicidio**: decía que si se podía vincular un comportamiento individual como el suicidio con causas sociales (hechos sociales), ello supondría una prueba irrefutable de la importancia de la disciplina de la sociología. Es decir, el objetivo de Durkheim, al igual que lo fue de Comte, era el de **dar un status a la sociología** como disciplina equiparable al resto de las ciencias positivas y por lo tanto de igual importancia, a la vez que diferenciarla de otras disciplinas afines, como la filosofía social y la psicología.

Así pues, en el siglo XIX, y tras los intentos de los primeros sociólogos de fundar una Sociología científica, se plantea una alternativa: o se renuncia a dicha fundación y se acepta que la unidad social se basa en cimientos irracionales, o bien se intenta dar con **una fundamentación científica de esa cohesión social**. Durkheim se propone esto segundo e intenta reconstruir la Sociología desde sus bases. Su primer objetivo es explicar la solidaridad social, que es lo que da continuidad y cohesión a las sociedades.

Durkheim distingue dos tipos de solidaridad social que le permite a su vez identificar dos tipos distintos de sociedades, o más bien dos momentos distintos en el proceso de evolución de la sociedad:

- **Solidaridad mecánica.**
 - Se caracteriza por la similitud de sentimientos, valores, creencias religiosas, aspiraciones, etc., producida por la semejanza de ocupaciones.
 - Los miembros de esa sociedad son en cierto sentido intercambiables puesto que realizan actividades iguales, tienen costumbres y mentalidades similares y tienen funciones sociales semejantes. Esa similitud es el elemento de su unidad.
 - Son sociedades simples (rurales, tradicionales, guerreros, pescadores...), cerradas, de reducidas dimensiones (unidad de propósito) en las que todos participan de todo lo de los demás.
- **Solidaridad orgánica.**
 - Se caracteriza por la interdependencia de los individuos que se necesitan para llevar a cabo actividades diversas. Son propiamente las sociedades modernas que son el resultado de la división del trabajo y por tanto la diferenciación funcional (especialización).
 - Son sociedades complejas donde lo característico es el multipropósito.

¿Cómo se pasa de una sociedad a otra? A través de dos procesos, principalmente.

- **De segmentación:** los pueblos, bien intentan adaptarse a su contexto o cambian de entorno para una mejor adaptación, o bien se segmentan, siendo esos subgrupos similares al grupo inicial.
- **De diferenciación funcional:** se trata de una división interna de una sociedad en partes diferentes e interdependientes, donde cada una de esas partes aporta a la misma sociedad diferentes recursos. Se crea una solidaridad social diferente, no basada en la similitud de trabajo, de relaciones, de creencias, de valores, sino que la utilidad funcional que lleva a que unos necesiten de otros y todos colaboren en la vida del conjunto. Esta cohesión social es la solidaridad orgánica: la que procede de la diferenciación funcional.

Una vez hecho este análisis, Durkheim llegó a la conclusión de que lo que mantenía unidas a las “sociedades mecánicas” (primitivas) era la moral común o conciencia colectiva intensa, mientras que lo que cohesionaba a las “sociedades orgánicas” (modernas) era la división del trabajo. Vio que en las sociedades modernas había descendido la conciencia colectiva, pero la división del trabajo mantenía unidas a las personas por las relaciones de dependencia generadas. Sin embargo esto generaba “patologías”, por lo que era un método inadecuado para mantener la sociedad unida. Como era contrario a la revolución, propuso reformas concretas con el objetivo de reforzar la moral común y así hacer frente a las patologías sociales. Lo que finalmente significó que en el paso de la sociedad mecánica a la sociedad orgánica, en realidad se mantenían las formas de la sociedad mecánica a través de las asociaciones profesionales, con el fin de evitar la desintegración y la ruptura del tejido social.

A la hora de explicar qué entiende Durkheim por “conciencia colectiva” y la sociedad moderna que de ella se deriva, hay que tener presentes tres ideas que constituyen el fundamento del pensamiento de Durkheim:

1. **Los hechos sociales son una realidad *sui generis***, diferente de lo puramente individual. Esto se aprecia sobre todo en la conciencia colectiva, entendida como el conjunto de creencias y sentimientos comunes al término medio de los miembros de una sociedad. Es decir, la conciencia colectiva no es una idea, es algo que tiene realidad, entidad propia, aunque no sea directamente observable. Durkheim dirá que la permanencia de una sociedad dependerá de hecho de la existencia de este tipo de conciencia, lo cual puede observarse en el hecho de que:
 - a. El individuo desaparece y la conciencia colectiva queda (es supraindividual)
 - b. El individuo llega y se encuentra con ella (es preexistente)
 - c. No cambia en cada generación y vincula a las generaciones entre sí (es permanente y cohesionadora) Esta conciencia puede ser más o menos intensa o extensa, pero siempre ejerce una función coercitiva sobre los individuos que estos integran de manera casi inconsciente. Su intensidad y extensión varía según el tipo de sociedad: mecánica u orgánica.

De esta manera, Durkheim busca refundar la cohesión social articulándola a través de la conciencia colectiva. Esta conciencia colectiva se deriva del concepto de *voluntad general* de Rousseau y de la idea de *consenso* de Comte, pero sus supuestos —a diferencia de sus antecesores— no son meramente cognitivos, puesto que trata de la solidaridad y la conciencia colectiva como entidades variables, no simplemente dadas. De ahí que distinguiera entre solidaridad mecánica y orgánica para mostrar precisamente esa evolución que experimenta la conciencia colectiva como hecho social, y no sólo como una idea o concepto.

En esta cohesión social que viene a representar la relación individuo-sociedad, Durkheim le da la **primacía a la sociedad sobre el individuo**, puesto que este nace de ella, y no la

sociedad de los individuos. Sigue por tanto con la idea de los primeros sociólogos de la sociedad como ente totalizador. Esta primacía social se ve desde dos perspectivas:

- **Histórica:** las sociedades mecánicas son anteriores a las orgánicas, y el individuo surge sólo con el nacimiento de las sociedades orgánicas, como resultado del cambio histórico. En las sociedades mecánicas la individualidad era absorbida por la totalidad de las sociedades fuertemente vinculadas y cerradas.
- **Lógica:** la especialización orgánica se explica a partir de la unidad mecánica. La sociedad orgánica es el resultado de los procesos de diferenciación social, no de una búsqueda racional de un mayor rendimiento en el trabajo y consecuencia de un contrato social.

En este caso **la diferenciación social se da de forma paralela a la división del trabajo**, lo que hace que existan individuos diferenciados y de ahí el paso de una sociedad a otra.

La irreductibilidad de lo social a los individuos, la primacía del todo sobre las partes, la explica Durkheim porque el todo no puede reducirse a la suma de sus elementos ni ser explicado sólo a partir de ellos. Esto es lo que define la sociedad como elemento totalizador. Por eso explica los fenómenos individuales por el estado de la colectividad y no al revés. Y por eso explica también la diferenciación social a partir de la conciencia colectiva y no de las conciencias individuales. La consecuencia de todo ello es que un hecho social tiene siempre una causa social, no individual. Y de ahí la importancia de la Sociología más allá de la Psicología.

Este proceso de **diferenciación social** que, como ya se ha dicho, es el resultado de la división del trabajo, **tiene como origen un hecho social** en el que confluyen tres aspectos:

- **Volumen:** el número de individuos que pertenecen a la colectividad dada, aumenta. Por sí sola no genera diferenciación social si no se da también la densidad moral y material.
- **Densidad moral:** aumenta la intensidad de las comunicaciones y los intercambios de los individuos. De tal forma que cuanto más elevadas son las relaciones entre individuos, más tienden a trabajar juntos, más se estrechan las relaciones comerciales o competitivas, y mayor es la densidad material. Como resultado de ello, se dan los procesos de diferenciación funcional.
- **Densidad material:** aumentan los espacios sociales cercanos en los que pueden darse las interacciones. Como resultado de ello se dan los procesos de segmentación social.

Esa diferenciación funcional que resulta del aumento de la densidad moral, junto con el volumen y la densidad material, pone de manifiesto que **la división del trabajo es en realidad resultado de la lucha por la supervivencia**, tal y como mostraba la teoría de Darwin de la evolución de las especies. Ese proceso de diferenciación, de lucha entre individuos, no acaba con los débiles, sino que **sobreviven diferenciándose**. De tal forma que en una sociedad orgánica —se entiende, más avanzada, diferenciada— todos pueden sobrevivir a través de la diferenciación funcional. De ahí surge la especialización y la interdependencia.

Pero la división del trabajo no puede verse únicamente como una cuestión de supervivencia. Durkheim señala que la diferenciación social es condición creadora de libertad individual, puesto que en la medida en que la sociedad se hace más densa, se segmenta y diferencia, la

conciencia colectiva reduce su fuerza y extensión, la sociedad se hace más capaz y el ámbito de la individualidad se amplía progresivamente.

Pero el problema que se plantea ahora es cómo mantener ese mínimo de conciencia colectiva para evitar la desintegración social, puesto que sólo esta es capaz de vincular socialmente a los individuos. La conclusión es que para Durkheim **la diferenciación social es positiva porque permite libertad individual pero es negativa porque puede generar desintegración social** por:

- **Anomia:** se da en dos sentidos, a) por la ausencia de regulación normativa en las relaciones entre los órganos y sus funciones, b) la acción individual como resultado de la diferenciación funcional termina por prescindir de las reglas que llevan asociadas las funciones y se emancipan de todo juicio colectivo que pudiera tener un carácter vinculante o constrictivo. La anomia es sinónimo de desorientación, falta de valores, de sentido, vacío interior, un ambiente social en el que el individuo se cuestiona todo porque carece de referentes morales. Numerosos autores de la sociología y la filosofía actuales coinciden en señalar que la sociedad moderna se caracteriza por esta desintegración del orden social y la debilitación de los vínculos sociales y la ausencia de sentido que finalmente llevan al hombre moderno a la deriva y ausencia de referentes que den sentido y finalidad a su vida. Es la consecuencia de haber entendido la libertad individual desde la perspectiva del ideal de autonomía como emancipación: liberación de vínculos, compromisos y todo aquello que constriñe al individuo que sólo busca su propia autorrealización. Esa ausencia de límites, normas y referentes deja al individuo frente al riesgo de tomar siempre sus propias elecciones sin nada seguro en lo que basarse.
- **Frustración de las expectativas:** cuando esta frustración se da en una sociedad mecánica, genera conformismo, pero en una sociedad orgánica en la que parecen ofrecerse grandes oportunidades de mejora, se generan altas expectativas y por tanto mayores índices de frustración personal, mayor descontento social. Esto genera reacciones negativas de soledad, aislamiento, que conducen a la anomia y de ahí a la desvinculación con el propio grupo social. Como de hecho analizará posteriormente al hablar del suicidio anómico.

Para analizar esta cuestión en el plano práctico, Durkheim estudia el suicidio, siempre siguiendo el método sociológico: los hechos sociales sólo se explican por causas sociales, no individuales (psicológicas). Por tanto él va a pretender dar con la causa social del suicidio, no con los motivos individuales por los que las personas se suicidan. Se propone encontrar las causas por las que las tasas de suicidio varían y da con tres causas:

- Egoísta (suicidio egoísta): son personas que manifiestan escasa cohesión social a nivel estructural y poca implicación social, sólo responsables ante sí mismos.
- Altruista (suicidio altruista): por obligación del grupo.
- Anómico (suicidio anómico): son personas desvinculadas del grupo por frustración de expectativas. Más habitual en épocas de crisis.

Durkheim habla de “corrientes suicidógenas” indicando que existen hechos sociales que generan variaciones en las tasas de suicidio y se caracterizan por esos rasgos más destacados que apuntan a grupos sociales más propensos al suicidio.

Como reformador social que es, Durkheim busca soluciones a la crisis de desintegración social y frustración de expectativas y plantea reencontrar un núcleo integrador de valores y normas sociales. Para ello examina tres grupos sociales: familia, Estado y religión, pero en ninguno de ellos encuentra la forma de restablecer la integración del individuo con la colectividad puesto

que los tres manifiestan intermitencia, es decir, discontinuidad en su acción cohesionadora o integradora.

- La familia no asegura la disminución de suicidios y además sus funciones parecen decaer en la sociedad moderna.
- El Estado queda muy alejado del individuo, resulta demasiado abstracto y tiende a lo autoritario.
- La religión presenta cada vez más un carácter más abstracto e intelectual, pierde su función de obligación social.

En definitiva, lo que Durkheim busca para curar la anomia social es dar con formas morales de acción. Y esa posibilidad de integración la encuentra en las agrupaciones profesionales, de ahí el interés de potenciar este tipo de formaciones. Además de centrar su atención en la educación moral de los ciudadanos, clave para una mejor socialización de los individuos y para la aceptación e interiorización de una conciencia colectiva que sea elemento cohesionador, como vamos a ver a continuación.

LA EDUCACIÓN EN DURKHEIM

Durkheim plantea su propuesta educativa en el contexto de su planteamiento, expuesto en el punto anterior. Parte de una crítica a las múltiples definiciones que se han hecho hasta el momento de la Educación, centrándose sobre todo en la de Stuart Mill, Kant y Spencer, entre otros. La crítica común que les hace a todas ellas es que plantean un concepto de educación ideal, perfecta, válida para todos los hombres sin distinción, cuando Durkheim muestra que esto es imposible porque a lo largo de la historia **jamás se ha dado un ideal de educación** común a todas las sociedades. Para apoyar tal juicio repasa el concepto de educación a lo largo de la historia en Atenas, Roma, la Edad Media y el Renacimiento.

El primer paso, pues, para hablar de Educación, es **delimitar el contexto** histórico y sociocultural concreto en el que esta tiene lugar. Una vez realizada esta observación, hay que dar con los factores que influyen y por tanto determinan el campo de la actuación educativa. Durkheim observa otro error que se deriva de ese ideal de la educación, y es que el hombre cree poder determinar voluntariamente el fin de la educación y elegir el sistema que le conduzca a él. Durkheim mostrará que en cada momento histórico existe un sistema educativo que se impone a los individuos y frente al cual estos no se pueden resistir, de tal forma que la “presión social” en cada momento y en cada sociedad impone su propio modelo educativo (fines y contenido) al individuo coartando así su libertad. El objetivo del sistema educativo en cuestión es siempre el de adaptarse a las condiciones y exigencias que la sociedad le plantea y que están reflejadas en la “conciencia colectiva”, si este quiere tener éxito.

La conclusión es que Durkheim pretende rechazar todo ideal educativo porque en todo momento quiere ceñirse a los “hechos educativos” como “hechos sociales”, es decir, a lo que ya existe, y no a lo que debería existir o debería ser pero que todavía no es, que es lo que plantea un ideal de educación. La contradicción que algunos autores encuentran en Durkheim es que, al mismo tiempo que rechaza todo ideal, señala que la educación tiene que ajustarse a unas condiciones y expectativas sociales, con lo cual plantea ya un ideal educativo que la conciencia colectiva exige tener en cuenta si el sistema educativo no quiere fracasar.

En definitiva:

- Durkheim niega todo sistema educativo en rechazo de un ideal del concepto de educación, pero al mismo tiempo propone otro ideal aunque de ámbito más restringido, que conforma la base de lo que llama “nuestro espíritu nacional”. Al final

el hecho social se convierte en el ideal moral que plantea, que corresponde a una idea de hombre propia de cada sociedad.

- Si se considera que la educación es un hecho social y como tal está sujeto a la historicidad y los condicionantes de cada época y sociedad, la pregunta es si es posible institucionalizar un sistema educativo puesto que este siempre va a depender de esos condicionantes. El mismo Durkheim se da cuenta, como todo pedagogo, de que la tarea de educar lleva siempre consigo la dificultad de dar con un sistema educativo eficaz, y dicha dificultad puede ser más o menos grave, pero siempre está ahí. Durkheim centra su interés en **la acción que los adultos ejercen sobre los jóvenes**. Para él la educación implica: que existan dos generaciones de adultos y de jóvenes y que los primeros actúen sobre los segundos. **La educación** tal y como se desarrolla en la sociedad orgánica (la sociedad moderna, casi tal y como la podemos conocer hoy), presenta un doble aspecto: **es múltiple y única**, al mismo tiempo.
- Es múltiple porque existen diversos tipos de educación, tantas como capas sociales. De tal forma que la propia diferenciación social que es propia de las sociedades modernas tiene como resultado la diversificación en la educación. La diversificación y especialización de la educación del niño desde una determinada edad, tal y como la plantea Durkheim, es necesaria porque hay que preparar al niño para que el día de mañana desempeñe la función que le viene asignada.
- Es única porque la diversidad de sistemas educativos se asientan sobre una base común, puesto que en toda sociedad, independientemente de la capa social, se transmiten a todos los niños una serie de ideas, sentimientos y prácticas. No olvidemos que Durkheim siempre apunta a la necesidad de crear esa “conciencia colectiva” que facilita la cohesión social. Es por eso que la educación debe suscitar en el niño un cierto número de estados físicos y mentales que la sociedad considera oportunos, y ciertos estados físicos y mentales que el grupo social específico considera necesarios para sus miembros.

En definitiva, **el ideal de educación queda determinado al mismo tiempo por la sociedad y por cada ámbito social específico**. En este caso la sociedad debe buscar y perpetuar la homogeneidad entre sus miembros a través de la educación si quiere seguir existiendo, con el objetivo de preparar al niño para la vida colectiva a través de esas similitudes necesarias entre sus miembros, sea en la sociedad o en los grupos específicos. La educación por tanto es la herramienta de la que se sirve la sociedad orgánica para preparar en el espíritu de los niños las condiciones esenciales de su propia existencia. Existencia orientada a la vida colectiva y a la creación de una conciencia general.

DEFINICIÓN DE EDUCACIÓN DE DURKHEIM: “es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre aquellas que no han alcanzado todavía el grado de madurez necesario para la vida social. tiene por objeto el suscitar y desarrollar en el niño un cierto número de estados físicos, intelectuales y morales que exigen de él tanto la sociedad política en su conjunto como el medio ambiente específico al que está especialmente destinado.”

Desde el principio Durkheim va a establecer un **dualismo** tanto en lo que él considera que es el hombre —**ser individual y ser social**— y como en la educación —**educación normativa y educación moral**—, lo cual dará lugar también a otro dualismo entre la **ética del deber y la ética del bien**.

De esta manera, en la educación física y mental se pretende desarrollar las cualidades innatas del individuo —ser individual—. Pero la educación moral que va contra esa naturaleza y se considera que es responsabilidad social, buscará la educación de ese ser social, su

socialización. La cual consiste en la adquisición de un conjunto de máximas que la sociedad hereda de la Humanidad y que constituye el elemento socializador. Por lo tanto la educación propiamente dicha, es educación moral y esta consiste básicamente en socialización, entendida como pura adaptación al medio, a las estructuras ya dadas, creando en el individuo el ser social que pueda integrarse en una sociedad o grupo determinado. **Para Durkheim la educación es la socialización metódica de la generación joven.**

En definitiva, el hombre, según Durkheim, es por naturaleza un **ser individual**, cuyas cualidades físicas y mentales son innatas y están en potencia y su educación consiste precisamente en desarrollarlas. En cambio el **ser social** es adquirido, proviene de fuera, de la sociedad, y se forma gracias a la educación moral, a través de la cual el individuo adquiere el contenido de la conciencia colectiva de su tiempo. En consecuencia, el fin de la educación consiste en **formar en el ser individual** —conjunto de estados mentales que hacen referencia a uno mismo y a la vida privada— **ese ser social que debe integrarse** —sistema de ideas que manifiestan el grupo/os social/es en los que se integra el ser individual—. Cuestión importante en Durkheim es que esa socialización del ser individual no es resultado del desarrollo espontáneo, sino función metódica de la sociedad. Aquí Durkheim plantea un dualismo entre el ser individual —producto de la naturaleza— y el ser social creado por la sociedad —lo mejor del individuo, resultado de las creencias religiosas, opiniones, prácticas morales, tradiciones nacionales y profesionales. Se plantea por tanto la oposición entre ser individual y ser social y de ahí se deriva la oposición entre vida privada y vida pública, familia y sociedad, individuo y Estado, dualismo que luego intentará resolver Durkheim a través de su teoría relacional.

El problema de Durkheim es que al quedarse en el positivismo, no consigue dar razón del origen último de la conciencia del hombre, puesto que alude a realidades últimas, metafísicas, que escapan a la verificación histórica de los hechos observables. No sólo eso, sino que extrapola los resultados de su investigación para fundar una moral, en tanto que factor indispensable para la socialización, y en ese momento alude ya a cuestiones metafísicas que van más allá de los límites de la Sociología. De ahí el sociologismo que pretende desarrollar, que subordina la antropología a la sociología y desde el que intenta fundar una moral también historicista.

Respecto al papel que juega el Estado en la educación, Durkheim apunta hacia el principio de subsidiariedad y con él al riesgo que supone entender la educación como un hecho privado, justo lo contrario de lo que debe ser la educación entendida como socialización. El Estado debe controlar también los centros privados para lograr que la función educadora consiga esa unidad a la que debe apuntar la socialización y evitar además toda educación antisocial, que no transmita aquello que es necesario para crear una “moral democrática”: basada en la razón y la ciencia, o sea, neutra.

Finalmente, Durkheim señala que la eficacia de la educación proviene de la autoridad moral del educador: no proviene de la coacción, proviene de la palabra y del ejemplo, no se opone a la libertad. A pesar de que Durkheim hacía a la sociedad responsable de la formación moral de los individuos, reconoce también que el individuo tiene ciertas disposiciones heredadas que pueden ser moldeables, aunque en ocasiones muestren tendencias congénitas muy fuertes difíciles de aniquilar y de ahí la acción de la autoridad moral del profesor.

NATURALEZA Y MÉTODO DE LA PEDAGOGÍA

Teniendo en cuenta el ateísmo positivo, el sociologismo radical y el evolucionismo del planteamiento educativo de Durkheim, aboga por la necesidad de una Pedagogía científica. Su propósito es analizar el objeto, problemas y fundamento de la Pedagogía, que sin duda es

sociológico. Si la educación es la acción ejercida por los padres y educadores sobre los niños, la Pedagogía es la ciencia de la educación, siempre y cuando cumpla con los requisitos de toda ciencia:

- Referirse a hechos observables
- Que dichos hechos muestren suficiente homogeneidad como para clasificarlos en una misma categoría
- Que sean considerados por la ciencia para conocerlos, independientemente de su utilización posterior (conocimiento desinteresado)

La Pedagogía positiva se convierte así en una “teoría-práctica”, de carácter historicista, desarrollada en un contexto y sociedad concretas, y a partir de ahí Durkheim rechaza el resto de teorías Pedagógicas que tacha de especulativas por plantar un idea de educación y por tanto partir de lo irreal, del deber ser y no del ser, es decir, de lo que no se puede observar. El proyecto de Durkheim es constituir la Pedagogía como ciencia positiva, según él adoptando una actitud pragmática.

El primer paso que da es constatar que el fundamento científico de esta Pedagogía es la Sociología, y no la Psicología:

- El pedagogo debe comenzar por conocer la Historia de la enseñanza para entender el pasado del que depende la Pedagogía actual.
- La historia de la Pedagogía es inseparable de la Historia de la Enseñanza puesto que la doctrina de cada momento depende del estado de la enseñanza.
- Ambas historias son la base para determinar los fines de la educación, aunque los medios los señala la Psicología
- El pedagogo necesita conocer la Psicología individual y colectiva.

Por un lado Durkheim acierta en buscar en la Sociología el fundamento científico de la Pedagogía en tanto que esta debe tener en cuenta los condicionantes sociales. Pero su error reside en creer que el fin último de la educación consiste en la formación de buenos ciudadanos, hombres adaptados a una sociedad dada mediante la interiorización de ideas, sentimientos y costumbres vigentes, impuestas por la presión social.

1. Ese no puede ser el fin último de la educación porque jamás terminaríamos de analizar los supuestos vigentes en cada momento de esa buena ciudadanía, ideas y sentimientos.
2. La racionalidad varía en cada época y sociedad y por tanto los valores son variables, aun cuando son racionales.
3. El fin de la educación es formar hombres, personas que en su naturaleza no están determinadas, aunque sí condicionadas.

El problema de Durkheim y en general de todo el positivismo es que al adoptar una perspectiva imanentista elimina la causa final y con ella toda la dimensión trascendente de la persona. Los hechos sociológicos no se orientan a ningún fin y por ello se les exige una neutralidad valorativa.

Durkheim señala que nuestro sistema educativo (sistema moderno) está en crisis porque lo está la Antropología que le sirve de base. La heterogeneidad de las poblaciones impide la cohesión social que es indispensable para fijar los fines y métodos de la educación. Según él los problemas pedagógicos fundamentales son de índole sociológica. Señala además que en una época como la nuestra de crisis social —moral—, la preocupación de la Pedagogía y la formación de los pedagogos se ha orientado sin embargo hacia los problemas de la Psicología, de ahí la desorientación de los pedagogos y de la Enseñanza. A través de algunos de sus

escritos deja plasmado implícitamente el supuesto antropológico sobre el que él fundamenta luego el pensamiento sociológico que sirve de base a su propuesta educativa.

- La naturaleza humana está circunscrita al organismo humano que es el individuo, constituida por las cualidades físicas y mentales que son innatas. La dimensión social es adquirida, no innata como decía Aristóteles, ahí es donde Durkheim introduce el dualismo entre ser individual y ser social.
- Según Durkheim el hombre nace “asocial y egoísta” y es a través de la educación como puede adquirir ese ser social que sea moral y consiga adaptarse a la sociedad. Es por tanto un proceso contrario a la naturaleza, pero el mismo individuo está interesado en esa sumisión porque le conviene adaptarse socialmente. Es decir, el hombre, a pesar de su naturaleza, debe llegar a ser lo que la sociedad quiere que sea.
- En conclusión, el hombre no es por naturaleza ni social ni racional, lo cual coincide con el pensamiento evolucionista. Esa racionalidad y moralidad le llegan al hombre desde su estado social, a través de la socialización que en cada momento de la historia y en cada sociedad adopta formas diversas y concretas. Por eso lo que los maestros deben hacer es clarificar a sus educandos el contenido de la conciencia colectiva que en época de crisis se muestra difusa: las ideas y sentimientos que han de transmitirse para la socialización de los individuos. De ahí la importancia de cultivar la Sociología y no la Psicología, pero la tendencia es justo la contraria y Durkheim se lamenta diciendo que sólo la Sociología permitirá salir de la triple crisis que inunda Europa: antropológica, social y educacional.

Entre las críticas que pueden hacerse a Durkheim, estarían:

- No explica de dónde toma la sociedad esa racionalidad y moralidad que inculca en el individuo, en qué se fundamenta o dónde tiene origen.
- Si la sociedad y las instituciones están constituidas por individuos, parece más lógico pensar que la racionalidad y la sociabilidad sean cualidades inherentes a la naturaleza humana, y no adquiridas de la propia sociedad.
- La moral que propone Durkheim es laicista, democrática, sociologista, y por tanto relativa y cambiante, neutra, como lo es la sociedad de la que depende y a la que sirve. Es una moral convencional, no natural, desvinculada del fundamento trascendente, axiológicamente neutra. De hecho es atea y antirreligiosa. El problema principal de la educación moral que propone Durkheim es que no se trata realmente de una educación de virtudes, puesto que esta habría de fundamentarse en un orden moral objetivo y universal, precisamente para no quedarse en la neutralidad ética o el relativismo. Así los cambios incidirían en los métodos y las estrategias empleados para alcanzar los fines u objetivos propuestos, pero no se modificarían los contenidos que estarían pensados para la formación de personas y no sólo de ciudadanos. Esta idea la retomará de alguna manera Donati cuando sitúe en la dimensión valorativa (valores, creencias, principios y fines) los principales cambios que vive hoy la sociedad. Justamente para realizar esa distinción entre principios o fines que humanizan o deshumanizan la sociedad.

* Completar este apartado con lo leído en el artículo trabajado en clase: *De la constitución moral de la sociedad a la educación moral según Durkheim*.

* También se puede completar con el siguiente video disponible en YouTube sobre la Educación y la Sociología en Durkheim: <http://www.youtube.com/watch?v=NjhCuvztiY0>

El desarrollo de la Sociología alemana

El desarrollo de la sociología alemana puede considerarse el resultado de la oposición y rechazo de la teoría marxiana, como es el caso de su máximo exponente: Weber.

La sociología comprensiva de Weber (1864-1920)

Weber es considerado el sociólogo más influyente del siglo XX. Comúnmente se habla en sociología de una época preweberiana y otra postweberiana, lo cual pone de manifiesto la enorme importancia de este autor para la Sociología contemporánea y en general para las ciencias sociales, puesto que Weber ha tenido un peso decisivo en todo planteamiento sociológico posterior.

Su obra destaca principalmente por dos razones:

- No se circunscribe estrictamente al campo de la Sociología, sino que integra además otras disciplinas colindantes: economía, derecho, historia y religión.
- Es un teórico de las ciencias sociales, un pensador que reflexiona acerca de la validez de los métodos y procedimientos que emplean, fundamenta sus investigaciones en una teoría del conocimiento, en una epistemología.

Las aportaciones de Weber a las ciencias sociales son fundamentalmente metodológicas y constituyen una nueva comprensión del modo en cómo los agentes económicos atribuyen sentido a sus acciones. Esas acciones de los sujetos deben ser comprendidas a partir de las condiciones intersubjetivas de su constitución, es decir, a través de las relaciones entre los sujetos en las que se conforman dichas acciones. Se trata de comprender mejor la relación que existe entre la lógica de la acción individual y la lógica de la acción colectiva.

LA ACCIÓN SOCIAL

Weber va a centrar su atención en la acción individual y no tanto en la estructura, como habían hecho los anteriores sociólogos. Se fija en el origen del medio social y en la posibilidad de modificarlo a través de la conducta del individuo. La acción del individuo no está predeterminada, sino que se desarrolla por decisión del propio actor. De esta forma, las circunstancias, el medio social, el contexto, las estructuras, son condiciones pero no causas. Condicionan, pero no determinan. La principal consecuencia de esta nueva perspectiva es que la acción individual es la que crea valor, no la estructura social. A partir de ahí Weber elabora su propia teoría sociológica sobre los siguientes supuestos:

- El valor deja de estar en las cosas y pasa a ser un juicio de la conciencia del individuo (teoría subjetiva del valor)
- Quien otorga el valor es el individuo (individualismo metodológico)

Así pues, al contrario del determinismo propio del holismo metodológico que introducen los estructuralistas y positivistas, Weber señalará desde el individualismo metodológico que el porqué de los hechos sociales sólo se explica teniendo en cuenta a los sujetos que les dan origen. El interés de Weber se centra en la dimensión o sentido subjetivo de la acción que cada actor incorpora a su conducta y es conocido por el resto de actores sociales. Es decir, analiza la intencionalidad subjetiva de la acción. Para entender completamente un hecho debemos:

- Identificar el sentido de dicha acción tal y como lo propuso el actor
- Reconocer el contexto a que dicha acción pertenece y en el que produce significado

Dicho lo cual, Weber (1969: 5) entiende que: “la acción humana es social siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo, referido a la conducta de otros y que esa conducta ajena sea lo que orienta el desarrollo de la propia acción.”

De esta definición se deduce que para Weber no toda acción es social, solamente lo es si reúne las siguientes características:

- Las personas deben tener en cuenta los comportamientos de los demás y la presencia o existencia de dichos actores.
- La acción del sujeto debe tener su valor de signo o de símbolo para los demás, y la de los demás para el sujeto.
- La conducta de las personas implicadas en una acción social está influida por la percepción que cada una de ellas tiene de la significación de la acción de los demás y de su propia acción.

Por lo tanto las características que deben acompañar a la acción para que esta sea de verdad social, según Weber, residen en los sujetos, sus percepciones y su comprensión de la conducta de los demás. Por todo ello la Sociología de Weber se ha denominado “Sociología comprensiva”.

LA TAREA DE LA SOCIOLOGÍA COMPRENSIVA

Weber pone de manifiesto la autonomía de la Sociología frente a la investigación histórica, al igual que el uso de los conceptos típico-ideales, que en el caso de la Sociología son utilizados con el fin de comprender los fenómenos sociales tomados en su individualidad, mientras que la Historia los utiliza para encontrar el sentido de la acción particular. Sobre esta base, Weber señala el que debe ser el campo de investigación de la Sociología comprensiva:

“La definición de conducta representa el punto de partida de tal procedimiento. Conducta [(entendida como **acción social**)] es cualquier especie de acción del hombre que tome posición frente a cierto objeto, encontrando en él su término de referencia: de tal modo, se identifica con la acción humana en cuanto condicionada por una situación objetiva. Pero la conducta pertinente sociológicamente no es la acción humana como tal, sino la acción social; una especie particular de acción que se refiere a la acción de otros individuos. Lo que caracteriza a la conducta estudiada por la Sociología es, por lo tanto, la orientación en vista de la conducta de otros individuos, y la consiguiente posibilidad de comprensión sobre la base de esta orientación: posee, de este modo, una dimensión de alteridad que la vuelve pertinente para la investigación sociológica”.

El “**sentido de la conducta**” para Weber es el “sentido subjetivamente mentado por la conducta misma, y coincide, por tanto, con su orientación en vista de la conducta de otros individuos”. En definitiva, la conducta que interesa a la Sociología comprensiva es la acción social. Y por tanto comprender el sentido de la conducta supone explicar cómo se configura en relación con las condiciones que la hacen posible, es decir, explicar una determinada relación social.

Así pues, **la tarea de la Sociología comprensiva es la de elaborar tipos-ideales de conducta**: formas de acción social que pueden discernirse o distinguirse en el modo de comportamiento de los individuos. La acción para Weber es el comportamiento comprensible en relación con objetos, es decir, un comportamiento especificado por un sentido (subjetivo) poseído o mentado, más o menos inadvertido.

Dicho de otra forma, a la hora de analizar la acción social, el observador se detendrá en la orientación de la conducta individual, el término al cual se refiere y la dirección que toma. Por lo tanto el observador seguirá el siguiente esquema que le ayuda a interpretar la acción social: observa una realidad inmediata en la que se da un tipo de conducta concreto, que está orientada en vista a determinados medios considerados adecuados, con el objetivo de lograr un fin que está determinado de forma precisa. Lo que analiza la Sociología comprensiva es, en

definitiva, una conducta de varios individuos que se instaura sobre la base de una conducta recíproca, es decir, un modo de acción interindividual. Weber señala que lo que fundamenta cualquier relación social es la posibilidad —determinable empíricamente y por ello previsible— de que ciertos individuos adopten y mantengan una determinada conducta.

La Sociología comprensiva de Weber es importante por varios aspectos al mismo tiempo:

- Desarrolla una nueva teoría sobre la metodología investigadora en las ciencias histórico-sociales
- Muestra el modo en que las diversas ciencias han de relacionarse entre sí
- Plantea el carácter autónomo que adoptan las diversas ciencias sociales
- Sobre todo es importante por la ruptura entre la reflexión acerca del método y una teoría de los valores

Esta última cuestión es crucial en la teoría weberiana. Desde el momento en que la metodología weberiana se constituye como ciencia autónoma, excluye los valores y la relación entre los hombres y los valores del discurso sociológico. En su caso no es que niegue los valores, pero sí evita considerarlos científicamente puesto que los considera condicionados y por lo tanto no objetivables.

LOS TIPOS IDEALES

Los tipos ideales son un instrumento conceptual elaborado por Weber utilizado dentro de su sociología comprensiva para captar los rasgos esenciales de ciertos fenómenos sociales. Algunos ejemplos de tipos ideales serían: la autoridad, el poder, la ética protestante. Y que hoy bien podríamos identificar otros tantos: la amistad, la moda, el relativismo, el individualismo, la solidaridad, etc.

“Un tipo ideal está formado por la acentuación unidimensional de uno o más puntos de vista y por la cantidad de síntesis de fenómenos concretos difusos (...) los cuales se colocan según estos puntos de vista enfatizados de manera unilateral en una construcción analítica unificada (...). Dicha construcción mental (...) puramente conceptual, no puede ser encontrada empíricamente en la realidad”.

Con esa afirmación Weber ya está señalando que el conocimiento del investigador, que es siempre subjetivo, va a tener siempre por objeto ordenar la realidad que de suyo es infinita y compleja, contingente (en el sentido de que es así, pero podría ser de otra manera). De tal forma que el tipo ideal le sirve al investigador para unificar partes diversas de una realidad elegidas de manera contingente basándose en su interés particular, dando valor a un determinado aspecto de la realidad. Dicho de otra forma, cada investigador de acuerdo con los fines que persiga en su investigación social, seleccionará una serie de aspectos determinados a los que él les atribuya valor y que servirán para unificar en lo común realidades sociales diversas. Así pues, el contenido del tipo ideal dependerá en cada caso de la posición subjetiva que adopte el investigador, de acuerdo con la teoría de la sociología comprensiva de Weber, de todo aquello que condiciona al investigador en su propio proceso de conocimiento.

La idea clave a la que apunta Weber con su epistemología es que, puesto que la realidad es siempre infinita y compleja y además el investigador realiza atribuciones subjetivas de valor, en todo caso el conocimiento puede llegar a lo verosímil, pero difícilmente a lo verdadero. Si bien con ello se introducen dos riesgos en el conocimiento social: sustituir lo verdadero por lo verosímil, y caer en la tipificación (generalización) de la realidad, no captando la diversidad y naturaleza propia de cada hecho o fenómeno concreto.

LA RACIONALIDAD WEBERIANA

Weber produjo una **teoría del proceso de racionalización**: le interesaba ver por qué las instituciones occidentales habían evolucionado de forma progresivamente racional mientras en el resto del mundo (oriental) no era posible. La **racionalidad weberiana** es la que ha dado lugar hoy a la racionalidad moderna típica de las sociedades occidentales, tal y como reconocen los sociólogos, entre ellos Durkheim que hace una crítica directa a este tipo de racionalidad. Weber reconoce así dos tipos distintos de racionalidad:

- **Con arreglo a fines**: es la racionalidad instrumental, típicamente moderna, considerada racional. Excluye todo juicio de valor y se centra en los medios que son necesarios para alcanzar determinados fines previamente fijados por el sujeto.
- **Con arreglo a valores**: no es propiamente una racionalidad, o acaso una racionalidad irracional, puesto que es de tipo más afectivo, simbólica, valorativa. Se centra en los valores subjetivos que mueven a cada quien a la acción.

Estamos por tanto frente a la forma de pensamiento centrada en el éxito, en la racionalidad y eficacia de los medios dirigidos a la consecución de los fines subjetivos y por tanto individuales. Es la racionalidad típicamente protestante y moderna, que busca el éxito del individuo. Aquí se entiende que los valores y formas de sentir no sólo dificultan el juicio racional sino que además pueden poner en peligro la consecución de las metas. De ahí se derivará la pedagogía del éxito o la educación de los triunfadores.

El objetivo de los estudios comparativos de Weber entre países era delinear los factores que obstaculizan o contribuyen al desarrollo de la racionalización. Analizó también el proceso de burocratización en un estudio más amplio sobre la institución política y distinguió **tres tipos puros de dominación o autoridad**:

- **Carismática** (familiar y religiosa): es contraria a las dos siguientes. Fundamenta su dominación en dotes sobrenaturales de personas o instituciones: heroísmo, facultades mágicas, revelación, capacidad oratoria, talento intelectual. Está representada en la figura del “profeta” y el “santo”, el “reformador” y el “conquistador”, el “revolucionario” y el “demagogo”. Se reconoce una manifestación de lo excepcional, el genio, el carisma, el liderazgo. Se perciben el carisma, las cualidades singulares y únicas que le dan a uno el poder de dominio. Pero en realidad Weber ve que es manifestación de un ímpetu inicial de autoridad inestable y pasajero. De tal manera que cuando ese líder carismático no cubre las expectativas, se percibe como “abandonado por su dios”, por su magia o su carisma, y las masas enardecidas dejan de reconocer ese carisma perdido y el líder pierde su influencia. El carismático también es identificado con aquel que lucha contra lo establecido, los valores, los hábitos, las leyes y las tradiciones. De alguna forma busca una sumisión a lo que todavía no existe pero que sería digno de alcanzar.
- **Tradicional** (patriarcas, patrimonialismo, feudalismo): propia de las sociedades patriarcales, del medievo y la antigüedad. La autoridad se basa en la creencia de la santidad de los mandatos que se derivan del poder señorial. Es la forma de dominio que el “señor” ejerce sobre el “súbdito”. A la persona con autoridad se le reconoce una dignidad santificada por una tradición que se remonta a tiempos pasados (reconocimientos vitalicios). Los súbditos administran la gracia del señor en calidad de parientes, favoritos, avasallados.
- **Racional-legal** (ley y Estado moderno, burocracia): propia de las sociedades modernas. Representa el ejercicio de la autoridad mediante el acatamiento de leyes. Es la figura del “burócrata”, del gobernante. El dominio o la autoridad se ejerce no por derecho divino o nacimiento, ni tampoco como rasgo particular del carácter personal.

Encarga y obliga a acatar órdenes y normas que él mismo acata, de tal forma que el que ordena también obedece. Según el punto de vista de Weber, cada relación histórica entre gobernantes y gobernados (entiéndase, las relaciones de dominio no se refieren únicamente a las políticas, pueden ser también las relaciones entre padres e hijos, profesores y alumnos, comerciantes y compradores, sacerdotes y feligreses, etc.; es decir, cualquier relación asimétrica que implica un elemento de poder o dominio) contiene elementos que pueden ser analizados de acuerdo con esos tres tipos de autoridad o dominación. El parte de la inestabilidad y transitoriedad de la dominación carismática que tiende a “rutinizarse” en una forma más estructurada de autoridad, al igual que ocurre también en la dominación tradicional. En ambos casos parece que ambas formas de dominación darían paso a la dominación racional-legal, que emplearía una estructura burocrática más estable, tal y como Weber ve que ha ocurrido en las sociedades occidentales. Esta teoría de las formas de dominación de Weber puede ser vista de alguna manera como una parte de la teoría social de la evolución, al estilo de la de Saint-Simon o Comte con la Ley de los tres estadios. Así Weber señala que el sistema capitalista es el resultado de una evolución de las sociedades desde formas de dominación más carismáticas o tradicionales, a otras más racionales.

EDUCACIÓN Y PEDAGOGÍA

A partir de la construcción de los tipos ideales, Weber centró su atención en aquellos **mecanismos que reproducían una y otra vez las formas de autoridad o tipos de dominación.**

Sobre todo se centró en la formación de la clase política y el aparato administrativo. Cabe tener en cuenta que en esa época la educación media y superior todavía se identificaba con las clases altas y las ocupaciones directivas, y en este sentido la universidad era una “escuela de burócratas”.

Weber encontró que a lo largo de la historia se dan **dos objetivos formativos contrapuestos:**

- Despertar cualidades particulares en los jóvenes: tipo carismático.
- La formación especializada de los aprendices: tipo legal-racional

Y entre los dos polos existía una gama de objetivos educativos que intentaban cultivar en el educando el estilo de vida característico de un grupo social más o menos cerrado que Weber llamaba “estamento”. De tal forma que por un lado se desarrollaba una educación carismática o de los alumnos carismáticos, por otro lado una educación racional-legal que hoy sería la educación de los competentes o productivos, y finalmente una educación tradicional.

- **Educación carismática:** responde a la naturaleza innata de aquellos que manifiestan rasgos del carácter carismático que permanecen latentes y que la educación se encarga de ayudar a despertar y formar. El objetivo es proporcionar a los carismáticos un entrenamiento que temple y pruebe sus dotes naturales para perfilarlos y asegurarles el éxito. Weber ve que ese tipo de educación se da sobre todo en instituciones selectas, exclusivas, con un cierto carácter de exclusividad o elitismo. El clima más adecuado para que se dé este tipo de educación es el de la comunidad selecta, donde maestros y alumnos se someten a una disciplina intensa que facilita la instrucción en prácticas corporales, ejercicios espirituales, conductas ascéticas, torturas o mutilaciones. Podría ser el caso de los internados para clases sociales altas. El sentido de esta educación es corroborar, probar y seleccionar a los más cualificados, a los verdaderamente carismáticos. De tal manera que el entrenamiento finaliza con la

aceptación del pupilo carismático por parte de sus profesores, que pasan a convertirse en sus colegas y le hacen parte del círculo de los carismáticos.

- **Educación tradicional:** es la educación que busca cultivar en el educando un estilo de vida asociado con un ideal cultural de un estrato social dominante o estamento. Weber ponía de ejemplo al samurái japonés, al mandarín chino, al junker alemán, al gentleman inglés, a los dirigentes de Grecia y Roma en la antigüedad, a los honorarios de la Edad Media y el Renacimiento. Pero bien podríamos pensar hoy también en los hijos de clases aristócratas, los “adolescentes multimillonarios”, los nuevos jóvenes empresarios, etc. Weber veía que los que encarnaban los valores tradicionales propios de cada estamento social se encargaban de la administración de los organismos o instituciones tradicionales. Por lo tanto el objetivo de su educación era el de ayudarles a adquirir maneras, porte y conocimientos característicos del estrato al que se pertenece o al que se quiere acceder. Con ello se busca la persona integral, cultivada, con conocimientos generales en todos los campos importantes, sin interesar su especialización. Ese “cultivo” en todos los campos es la fuente última de la diferenciación social. Curiosamente hoy podríamos identificar esta figura en los denominados “gafapasta” o “culturetas” que vulgarmente se dice, pero que se les presuponen conocimientos generales en todos los ámbitos de la cultura, aunque luego realmente no se dé o vaya además asociado con otros aspectos como la moda, la estética, el comportamiento social, los hobbies o los ambientes sociales. El peligro que Weber ve en la educación tradicional es que se puede alimentar la pretensión de honor y respeto particulares del estamento y con ello se puede estar fomentando la autonomía que luego puede rebelarse contra el sistema. Para evitar eso se elige a los cuerpos administrativos “desde arriba” en forma de favor personal con lo que eso supone, pero no como legitimación de grupos independientes que pueden tener pretensiones de autonomía y erigirse como fuerzas de oposición. Por todo ello se observa una piedad y devoción hacia el superior que elige, y no tanto al estamento social que certifica la formación.
- **Educación racional:** esta educación barre de alguna manera los fines de las dos anteriores. Su meta es la instrucción especializada, funcional y útil. Característica como puede verse de nuestra sociedad actual, centrada en la especialización obsesiva y la productividad. Es la educación de la civilización capitalista, tal y como percibe Weber. Lo que cuenta es el conocimiento científico especializado, la preparación tecnológica, y todo ello a expensas de la cultura humanística. Como así han señalado hoy los detractores del plan Bolonia que empuja a la universidad hacia la educación de individuos competentes pero acaba al mismo tiempo con la formación humanística. Son representativas de este tipo de educación las escuelas técnicas de formación media y las ramas especializadas de la universidad, según Weber. Aunque esto se manifiesta hoy ya a todos los niveles del sistema educativo. Con esta educación se busca entrenar a las personas para ocupar puestos que exigen habilidades y destrezas específicas, por lo que el ocio, el placer y la desidia son rechazados: los conocimientos útiles racionalmente controlados se instalan sobre las conductas lúdicas. Se busca la “persona idónea”, lo que hoy diríamos “competente”, más que al hombre culto, puesto que la diferenciación viene por los títulos conseguidos tras la superación de pruebas y exámenes que capacitan y legitiman, hecho que se refleja hoy tan claramente en la obsesión por la evaluación, controles de calidad, sistemas de medición y en el ámbito laboral por la denominada “titulitis”, evaluación por competencias o trabajo por objetivos. El éxito tal y como observa Weber parece residir en el poder de una “casta” que afirma su dominio en un conocimiento certificado, en una meritocracia basada en el diploma, lo cual está a día de hoy de plena actualidad.

Estructural-funcionalismo

Corriente sociológica desarrollada en EEUU a mediados del siglo XX. Destacan dos autores principales: Robert K. Merton y Talcott Parsons.

Robert K. Merton (1910-2003)

Este sociólogo estadounidense propuso el análisis funcional como base del estudio de la sociedad. Introdujo el concepto de “disfunción”, contraria a “función”, como “aquella que obstaculiza la adaptación o ajuste de un sistema social determinado”, y realizó un interesante análisis sobre la anomia en la sociedad.

Dividió las funciones en:

- Manifiestas: funciones comprendidas y deseadas por los participantes del sistema.
- Latentes: funciones que no son comprendidas ni deseadas.

Talcott Parsons (1902-1979)

Su gran contribución fue su influencia sobre alumnos que serían grandes sociólogos, como Merton, Davis, Moore. Todos ellos hicieron que el gran producto de Parsons y los parsonianos fuera la **Teoría Estructural-Funcional**.

Sus teorías acerca de los mecanismos de la acción social y los principios organizativos que subyacen en las estructuras sociales contribuyeron al desarrollo de la sociología. Parsons pensaba que la sociedad tiende hacia la autorregulación y la autosuficiencia satisfaciendo determinadas necesidades básicas, entre las que se incluyen la preservación del orden social y el abastecimiento de bienes y servicios. De tal manera que con ello introducía la idea de que la sociedad estaba formada por sistemas autopoieticos (que se autoproducen) y autorreferenciales (funcionan tomando como referencia ellos mismos y rechazando lo externo que es visto como riesgo que puede poner en peligro el equilibrio del sistema).

En 1937 se publica *La estructura de la acción social*, de gran importancia para la teoría sociológica en EEUU porque:

1. Introdujo las grandes teorías europeas en EEUU (positivismo, estructuralismo, acción)
2. Se volcó en Durkheim, Weber e incluso Pareto ignorando a Marx, lo que hizo que la teoría marxista siguiera excluida de la sociología ortodoxa
3. Defendía la teorización sociológica como una actividad legítima y significativa
4. Defendió ciertas teorías sociológicas que llegaron a tener una profunda influencia sobre la sociología

Al principio se le tenía por un teórico de la acción, centrado en los actores, sus pensamientos y acciones, pero al término de su obra y en adelante se convirtió gradualmente en un **teórico estructural-funcional** centrado en los **grandes sistemas sociales y culturales**. La fuerza de Parsons y esta teoría reside en la **delimitación de las relaciones entre grandes estructuras e instituciones sociales**. A través del estudio de las estructuras y sus relaciones, Parsons percibió que se mantenían recíprocamente y tendían hacia un equilibrio dinámico; ese **orden entre los diversos elementos de la sociedad** era lo que interesaba a Parsons. El cambio constituía un proceso ordenado y finalmente adoptó una perspectiva neo evolucionista del cambio social.

A Parsons le preocupaba el sistema social (la sociedad) en sí mismo pero también su relación con el resto de sistemas de acción, sobre todo el cultural y de la personalidad. A través del esquema AGIL, del que se hablará a continuación, Parsons identifica pues los **4 sistemas de la acción social** (es decir, los cuatro sistemas en los que pueden condicionar la acción individual y que están interconectados):

(A) Organismo conductual: conductas propias de los seres racionales, medios con los que el hombre cuenta

(G) Sistema de la personalidad: metas individuales

(I) Sistema social: sociedad de la que formamos parte

(L) Sistema cultural: normas, valores, creencias

El **sistema cultural** cumple dos funciones de mediación (media las interacciones entre los actores) y de integración (integra la personalidad y los sistemas sociales). Además forma parte del sistema social en tanto que la cultura se representa en normas y valores, y del sistema de la personalidad ya que la cultura es internalizada por el actor. La cultura según Parsons es un sistema ordenado de símbolos que se convierten en objetos para orientar a los actores en su acción. La cultura es simbólica y subjetiva al mismo tiempo y tiene la capacidad de transmitirse de un sistema a otro con facilidad: en el caso de los sistemas sociales a través de la difusión y en los sistemas de personalidad a través del aprendizaje y la socialización.

El **sistema de personalidad** se deriva del sistema social y cultural a través de la socialización. Es un sistema organizado que orienta y motiva la acción del actor individual a partir de la "disposición de necesidad": unidades más importantes que generan la acción, que mueven a actuar. Estas disposiciones de necesidad son según Parsons impulsos moldeados por la sociedad que hacen que el actor impulse o rechace objetos en el entorno. Existen por tanto tres tipos de disposición:

- Las que impulsan al actor a buscar aprobación en sus relaciones sociales
- Los valores que llevan al actor a observar (tener en cuenta) modelos culturales
- Las que llevan a los actores a asumir roles para obtener respuestas

A través de este sistema Parsons intenta vincular la personalidad con el sistema social a través de: a) la posición o estatus que cada individuo ocupa dentro del sistema social, b) los roles que cada individuo cumple según la posición que ocupa, c) y el aprendizaje de la autodisciplina (autorregulación), las orientaciones de valor y la identificación.

El **sistema orgánico conductual** es incluido como uno de los cuatro sistemas de acción porque constituye la fuente de energía para el resto de sistemas. Su idea básica era la misma para las relaciones intersistémicas (entre sistemas) e intrasistémicas (internas de cada sistema): que se definían por la **cohesión**, el **consenso** y el **orden**; es decir, las diversas estructuras sociales realizaban una gran variedad de funciones positivas recíprocas.

Estas son algunas de **sus ideas principales**:

- Los fenómenos sociales son estructuras que cumplen una función necesaria para el sistema.
- La estructura social comprende los elementos del sistema relativamente constantes y estables: los roles, las colectividades, las normas y los valores.
- Yuxtaponen los conceptos de educación y movilidad social, basándose en el presupuesto de que la sociedad está estratificada.
- El acceso a la educación es un punto estratégico en el cambio de status social.
- El punto de partida es el análisis de la sociedad global y los requerimientos esenciales para su existencia, supervivencia, renovación e integración.

Su foco de interés en el estudio de los sistemas sociales es la **acción** y su aspecto fundamental es que implica un fin (**función**). *“La acción consiste en las estructuras y los procesos por medio de los cuales los seres humanos constituyen intenciones significativas y con mayor o menor éxito, las aplican a situaciones concretas. Las intenciones y la aplicación, en conjunto, implican una disposición del sistema de acción individual o colectiva, para modificar su situación o ambiente en un sentido deseado”*.

El problema en el que se centra el funcionalismo estructural es el de la **adaptación** (a los cambios, A en AGIL) y la **estabilidad normativa** (la capacidad de generar normas que se consoliden en el tiempo, L en AGIL) como requisito funcional para la supervivencia social.

Cuando en el grupo o estructura social surgen problemas aparecen espontáneamente defensas o mecanismos autorreguladores de adaptación para restablecer el orden y el equilibrio (Control social). De hecho, según Parsons, un sistema demuestra ser funcional (y por tanto útil) cuando logra adaptarse a su entorno, lo cual quiere decir que es capaz de sobrevivir a los cambios sociales.

En relación a esto Parsons plantea un paradigma del cambio evolucionista a través del cual pretende explicar el cambio social, como han hecho el resto de sociólogos. Según él, el proceso de diferenciación en una sociedad es el resultado de la evolución de los sistemas que se diferencian por su estructura y su significado funcional para el resto de la sociedad. Parsons explica que un sistema sigue existiendo en esta sociedad basándose en la noción de “latencia” (L en AGIL, como se verá más adelante), entendida como mantenimiento de patrones. Es decir, un sistema es capaz de adaptarse al cambio social (A en AGIL) cuando introduce unos patrones valorativos (valores, creencias, símbolos) que son aceptados socialmente y se mantienen en el tiempo (L en AGIL), de tal forma que llegan a conformar una norma social, y eso es lo que justifica su utilidad y su funcionalidad. Mientras que aquellos sistemas que no son capaces de crear patrones de valor o estos no se mantienen en el tiempo, no logran adaptarse a los cambios y terminan por desaparecer, puesto que resultan ser disfuncionales y poco útiles.

Otro sociólogo posterior a Parsons es Luhmann (Alemania), también funcionalista, quien reformulará esa noción de latencia y la entenderá como contingencia, es decir, como lo que es así pero podría ser siempre de otra manera. De tal forma que para él un sistema que es funcional es aquel que logra adaptarse a los cambios (A en AGIL) pero no necesita una legitimación cultural, valorativa, no necesita mostrar un patrón determinado de valores que se mantenga en el tiempo (L en AGIL), sino que el mismo hecho de ser funcional, adaptativo, le da valor al sistema.

Donati justamente va a criticar estas dos formas de entender la latencia, puesto que en ninguno de los dos casos se tiene en cuenta si lo funcional, lo que muestra ser adaptativo a los cambios, es además beneficioso desde el punto de vista humano, si contribuye al crecimiento de las personas, o se queda únicamente en lo que resulta útil desde el punto de vista material.

Una de las grandes aportaciones de Parsons que luego utilizará además Donati, aunque modificándolo, es el esquema AGIL. AGIL es un esquema sociológico utilizado como herramienta para el análisis de cualquier sistema social y para el análisis de los distintos niveles de análisis: acción social, sistema social y sistemas sociales. De alguna manera con ello Parsons intentaba centrarse en el aspecto relacional de los sistemas, mostrando que todo sistema contenía cuatro dimensiones conectadas:

En el análisis de sistemas, Parsons identifica en AGIL las **4 funciones** necesarias para que todo sistema sobreviva:

- (A) Adaptación: medios disponibles y necesarios
- (G) Capacidad para alcanzar metas
- (I) Integración social: costumbres sociales
- (L) Latencia (mantenimiento de patrones): valores, creencias, normas

El sistema social (sociedad) según Parsons es el resultado de la **interacción** entre Ego (un sujeto) y Alter ego (los otros) y engloba: actores, una cultura, una forma de interacción, una maximización de la gratificación y un entorno. Dentro del sistema social la unidad básica es el **status rol**, es decir, la posición que cada individuo ocupa dentro del sistema y el rol que desempeña. Y los grandes componentes de cada sistema social son: las **colectividades**, las **normas** y los **valores**.

Para que un sistema social exista, deben darse los siguientes **prerrequisitos**:

1. Deben estar estructurados de manera que sean compatibles con otros sistemas
2. Para sobrevivir, el sistema social debe contar con el apoyo de otros sistemas
3. Debe satisfacer una proporción significativa de las necesidades de los actores
4. Debe suscitar en sus miembros una participación suficiente
5. Debe ejercer al menos un cierto control sobre la conducta potencialmente designadora
6. Si surge un conflicto desintegrador, es necesario que lo controle
7. Un sistema social requiere un lenguaje para sobrevivir

Todo sistema social o toda sociedad según Parsons se compone a su vez de **4 subsistemas sociales**:

- (A) Economía: crea medios y recursos
- (G) Política: regula, legisla y distribuye medios y recursos
- (I) Sistema fiduciario: genera formas de confianza, normas sociales
- (L) Comunidad societal: conforma un sistema de símbolos, de valores

Según él, existen tres medios o formas de intercambio generalizadas, al igual que hizo Weber con las tres formas de dominación: 1) el poder político, 2) la influencia, y 3) los compromisos con los valores.

A partir de ahí Parsons identifica los que según él son **los 7 supuestos de los sistemas sociales**:

1. Existe orden e interdependencia de las partes
2. Tienden a un orden que se mantiene a sí mismo, al equilibrio
3. Pueden ser estáticos o verse implicados en un proceso ordenado de cambio
4. La naturaleza de una de sus partes influye en la forma que pueden adoptar las otras partes
5. Mantienen fronteras con sus ambientes
6. La distribución e integración constituyen dos procesos fundamentales y necesarios para el estado del sistema
7. Tienden hacia el auto mantenimiento:
 - a. Mantenimiento de fronteras
 - b. Mantenimiento de las relaciones entre las partes y el todo
 - c. Control de las variaciones del entorno
 - d. Control de las tendencias de cambio del sistema desde su interior

CONCEPTOS CLAVE

- **Acción**: conducta. Es el análisis del comportamiento humano en los diferentes medios sociales. La acción humana está estructurada de acuerdo a normas

compartidas y aceptadas por los miembros de una colectividad. La acción social, según Parsons, partiendo de la definición de Weber, en su obra "La estructura de la acción social" (1937), sitúa la acción en cuatro subsistemas: biológico, psíquico, social y cultural, que conforman el sistema de la acción. Para Parsons, toda acción es siempre global, es decir, está inscrita en esos cuatro subsistemas y es resultado de la interacción de las fuerzas o influencia de cada uno de ellos.

- **Control social:** autoridad ejercida por la sociedad sobre las personas que la componen. Los agentes de control social son mecanismos reguladores de la vida social, ya sean o no institucionales. En gran parte este control depende del tipo de unidad social a la que se aplica. Puede reconocerse una extensa gama de unidades y agentes de control (familia, escuela, asociación, pueblo, ciudad, medios de comunicación, ley, Estado y otros).
- **Estructura:** es el conjunto de propiedades de sus partes componentes y de sus relaciones y combinaciones que, para un conjunto particular de propósitos analíticos puede tratarse lógicamente y empíricamente como constantes dentro de límites definidos.
- **Función:** es el conjunto de acciones dirigidas a cumplir con un objetivo marcado por el propio sistema.
- **Rol:** patrón de conducta de las personas en las situaciones sociales. El rol puede ser entendido como el papel que pone en práctica la persona en el drama social.
- **Estatus:** término utilizado para designar la posición o el rango social. En sentido impersonal se refiere a las posiciones ocupadas dentro de una estructura social y a los derechos y deberes asignados.
- **Socialización:** es el proceso mediante el cual los individuos son entrenados y motivados para el correcto desempeño afectivo y técnico de sus roles de adultos.
- **Meritocracia:** forma de gobierno en la que los cargos públicos y los puestos de poder en la administración son asignados según los méritos de los individuos y no en virtud de la pertenencia a una clase o grupo social preeminente.

SU IDEA DE EDUCACIÓN

Parsons define **la educación como un proceso funcional y selectivo** a través del cual el individuo construye su personalidad y se ubica estructuralmente dentro de un sistema social igualmente selectivo. Corresponde a la educación seleccionar y formular las normas, valores, creencias, reglas y patrones de comportamiento del hombre, que le permitan adecuarse con más eficacia a las necesidades del grupo social y a su contexto mayor. Ello ha de determinar los contenidos presentes en dicha educación. Es decir, el fin de la educación es la pura socialización del individuo, como ya decía Durkheim: lograr que el individuo se adapte lo más eficazmente posible a las estructuras y sistemas sociales ya creados.

El funcionalismo estructuralista se centra en analizar el sistema escolar desde un modelo ideal (*lo que debería ser*) para cumplir correctamente sus funciones dentro de una sociedad compleja y cambiante. Es decir, lo que preocupa al sistema escolar (educativo) es adaptarse a los cambios de acuerdo con lo que la sociedad espera de él.

EDUCACIÓN y MOVILIDAD SOCIAL, dos conceptos relacionados. El funcionalismo de Parsons parte de los siguientes supuestos para explicar el papel que juega la educación en la movilidad social de los individuos:

1. La sociedad se halla estratificada: está dividida en estratos sociales
2. El esquema de estratificación admite movilidad: un individuo puede cambiar de estrato social
3. La educación desempeña un papel importante en esta movilidad

4. La educación constituye un status al que se accede: en función de la educación que reciba el individuo, podrá acceder a un estrato social distinto y por tanto ocupar un estatus determinado y asumir diferentes roles
5. El desempeño de un determinado papel está íntimamente vinculado a la educación: de alguna manera la educación determina el estatus del individuo y el rol que desempeña

Como consecuencia de lo anterior, se entiende la vida social como *“una progresiva carrera por el logro de posiciones y la internalización correspondiente de pautas”*; por ello *“toda adquisición de hábitos, técnicas, capacidades, contenidos cognoscitivos, etc., significan adentramiento y penetración sistemática en sus significados, instituciones formales e informales que importan un proceso educativo diferenciador”*. La educación es entonces un factor determinante de estratificación al configurar al grupo de acuerdo a calificaciones, realizar una selección social y asignar status. Y en este mismo sentido, la adquisición del status comienza en la escuela elemental *“que es la primera agencia socializadora en la experiencia del niño, que institucionaliza una diferenciación de status sobre bases no biológicas”* y que es ganado por el desempeño respecto a las tareas establecidas. Es decir, la escuela es considerada como el instrumento máximo que provee las destrezas necesarias para la *asignación de status* y, por lo tanto, la instancia que decide la posición y situación dentro de una compleja serie de ocupaciones. De hecho, de alguna manera es responsabilidad de la escuela lograr el buen desempeño de roles y para ello exige medidas correctivas que permitan detener la desviación que pone en peligro el orden social. Por todo ello, el antecedente socio-económico-familiar no tiene mayor incidencia, **es la escuela la que asigna el status a través del logro y promueve la movilidad social.**

La igualdad de oportunidades es un problema que rebasa el ámbito escolar convirtiéndose en un problema político-social. Esta igualdad de oportunidades escolares supone la existencia de la desigualdad social, de tal forma que la escuela da la oportunidad a todos por igual de cambiar de status y asumir diferentes roles a los que haya podido designar la familia de origen. Parsons toma como unidad de análisis y como agente de socialización de selección social el salón de clases, y observa que la carrera o competición por ese status que el individuo puede conseguir se inicia a través del desempeño diferencial de las tareas establecidas por el maestro. Es decir, la diversa manera en que el individuo ya desde los primeros años es capaz de rendir y cumplir eficazmente con las tareas que el profesor establece. Se introduce con ello un modelo cultural en el que el profesor representa la autoridad y el saber y el alumno la subordinación y la ignorancia. Véase por tanto la asimetría de la relación de poder a la que ya apuntaban también Durkheim y Weber.

La figura del maestro es decisiva, su rol alcanza una dimensión más universal que la del rol paterno. El maestro debe insistir en normas universales y legitimar la recompensa diferencial del logro. *“Las personas se preparan y seleccionan de acuerdo a su capacidad socializada, para desempeñar los papeles más responsables, que requieren niveles más elevados de competencia y llevan consigo niveles más altos de recompensa, incluyendo ingresos, influencia política y hasta un punto más bajo, poder”*. Véase que la estratificación de estatus y roles viene marcada principalmente por la diferenciación de individuos en un sentido funcional, productivo, orientada al resultado, como ya señalaba Weber con la racionalidad con arreglo a fines. Todo esto se refleja bien en la famosa frase: *“tanto tienes tanto vales”*.

El rendimiento escolar es el que determina la selección social y la asignación del status del futuro ocupacional de los individuos, por lo que el sistema educativo es necesariamente *selectivo*. Las diferencias en la capacidad innata para realizar trabajos intelectuales y en las orientaciones familiares y motivaciones individuales, hacen que varíen los niveles de los logros

educativos y la distinción (meritocracia). El ascenso individual, desde el escalón más bajo al más alto de la sociedad es posible por el carácter abierto de la sociedad, por esa movilidad a la que da pie la educación. *“Esta bifurcación de la clase a base de la identificación con el maestro, o con el grupo de iguales, corresponde perfectamente con la bifurcación de los que irán a la universidad y los que no irán”*.

Por lo tanto, la escuela es vista como el sistema en el que se establecen relaciones interpersonales cuya función es la obtención de status adultos y asignación de roles futuros. El rol opera en esa zona estratégica donde el comportamiento individual se convierte en conducta social (socialización. Al estilo de cómo Durkheim distinguía entre el ser individual y el ser social). De tal manera que en este caso el rol es consecuencia del status social que el individuo ocupa, es decir, según la posición social dentro del sistema social (la sociedad), los roles futuros que vaya a desempeñar serán unos u otros. Por todo ello se deduce que las relaciones sociales y sus acciones e interacciones son intencionales y significativas, pero siempre en un sentido instrumental, funcional, de utilidad; se trata pues de relaciones de interés, en las que importa más el estatus y rol social de cada individuo que el propio individuo y su ser personal.

Los sistemas culturales están especializados en torno a la función de mantenimiento de patrones. *“La escuela debe asegurar, a través de situaciones estructuradas, aprendizajes adecuados a los papeles (roles) que los individuos deben internalizar para ser juzgados correctamente y producir el reconocimiento objetivo del sistema de determinaciones subjetivas, en la división del trabajo”*.

La institución escolar persiste, aun con el recambio de sus miembros, pro el hecho de poseer una estructura y cumplir una función. Lo cual coincide con la idea totalizadora de la sociedad a la que ya apuntaban positivistas (Comte, Spencer) y estructuralistas (Durkheim): desaparecidos los individuos, la sociedad continúa.

Teoría relacional: Pierpaolo Donati (1946-...)

Tal y como se ha explicado a lo largo de la asignatura, la sociología ha situado las diferentes perspectivas o enfoques en dos posiciones enfrentadas y dicotómicas en función de la manera en cómo cada una de ellas intenta acceder al conocimiento de la realidad y explicar el cambio social: individualismo metodológico (teorías de la acción, Weber) y holismo metodológico (positivistas, estructuralistas, marxistas). Sociólogos como Habermas, Giddens, Archer, entre otros, comienzan a elaborar desde mediados del siglo XX las denominadas teorías combinatorias que buscan fusionar ambas perspectivas. Son las denominadas teorías micro/macro o teorías individuo/estructura.

Donati observa cómo esa dicotomía que ya está presente en los orígenes de la sociología, crea una brecha e introduce relaciones de oposición entre comprensión y explicación, individuo y estructura, lo humano y lo social, la esfera privada y la esfera pública, la racionalidad afectiva y la racionalidad instrumental. De alguna manera la teoría relacional rechaza esas relaciones de oposición contraria, contradictoria o privativa y reconcilia los elementos a través de la oposición relativa, o sea, relacional.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX se da en sociología lo que se ha denominado “giro relacional”, momento en el que diferentes sociólogos parecen darse cuenta de la necesidad de reconciliar ambas perspectivas (holista e individualista) para relacionar acción individual con condicionamiento estructural. Entre ellos están Marx, Weber, Simmel, Parsons,

Habermas, Alexander, etc. Sin embargo Donati señala que en todos los casos el concepto de relación se deriva siempre de otras categorías cognoscitivas: del individuo, la estructura, el sistema, la mente, el acto comunicativo, etc. Por lo tanto ninguno de estos teóricos llega a conceptualizar la relación ni son capaces de observar y analizar la sociedad en términos relacionales.

Donati elabora la teoría relacional en los años 80 y desde entonces ha realizado más de 700 publicaciones. Sus temas principales son Estado de Bienestar, ciudadanía societaria, salud, Tercer Sector, Privado social, educación, políticas públicas y familia. La familia de hecho es casi un tema transversal en la mayoría de sus obras.

CRÍTICA AL FUNCIONALISMO

En parte la teoría relacional surge con el objetivo de señalar las limitaciones y reduccionismos a los que ha dado lugar el Funcionalismo como **teoría de base de la sociedad moderna**, entre los cuales apunta principalmente a:

- El liberalismo ha llevado en la modernidad a la exaltación del individuo y su subjetividad. La libertad ha sido entendida como emancipación y desvinculación, liberación de vínculos y compromisos.
- La identidad del hombre moderno se ha construido a partir del estatus-rol que ocupa.
- Los valores que han imperado en la modernidad han sido los de eficacia, eficiencia, producción, rendimiento, actividad, competencia, etc.
- Se ha generado una dicotomía entre lo funcional y lo no-funcional: lo que demuestra ser funcional, perdura en el tiempo, lo que no, se considera disfuncional. Sin embargo, vemos que existen prácticas que se consolidan en el tiempo y no son funcionales, aunque sean beneficiosas en otros términos (donativos personales a ONGs a pesar de que la persona tenga bajada salarial). Y otras prácticas pasajeras que terminan por desaparecer pero que en cambio son funcionales.
- La complejidad y el cambio social se explican en términos evolucionistas: importa el progreso constante, la evolución hacia formas cada vez más eficaces y mejor adaptadas.

LA TEORÍA RELACIONAL

Donati parte del siguiente presupuesto teórico de tipo metafísico: **“en el inicio está la relación”**. La sociedad es en realidad un conjunto de relaciones más o menos estructuras en las que individuos y estructuras interactúan en redes más o menos densas. En este sentido, la oposición entre lo social y lo humano no tiene sentido, puesto que el hombre es por naturaleza relacional, coexiste y por ello es capaz de hacer sociedad; y por otra parte la sociedad se compone de personas, efectivamente creando relaciones más o menos humanas, pero como resultado de la asociación de los hombres. Por lo tanto lo humano y lo social están íntimamente relacionados y se reclaman mutuamente.

El cambio social según Donati **es un modo diverso de relacionar las relaciones**. No viene dado únicamente por cambios acontecidos en las estructuras o en las acciones y motivaciones individuales. Sino que son las relaciones sociales que poseen esas dos dimensiones —subjetiva y objetiva— las que emergen, se modifican o desaparecen, y esos cambios en la relacionalidad son los que dan lugar al “cambio social”.

Vemos por tanto que **la noción de relación es central en la teoría relacional** y a partir de ella se elabora todo un paradigma sociológico que de alguna manera propone una tercera vía de estudio de lo social. Donati propone además una definición muy concreta y particular de lo que él entiende que es la relación. Aunque aquí no vamos a ver la definición exhausta de la relación, sí vamos a explicar cómo es esa triple estructura que Donati identifica:

- **Re-fero₂**: referencia intencional. Es la intencionalidad con la que un sujeto se dirige a otro y se relaciona con él, que puede ser funcional (relación de interés) o suprafuncional (relación humana).
- **Re-ligo**: vínculo estructural. Es el tipo de vínculo que se genera entre dos personas que se relacionan, y al mismo tiempo la estructura concreta que manifiesta cada relación. En el sentido de que la estructura de la relación padre-hijo, no es la misma que la de profesor-alumno, político-ciudadano, vendedor-cliente, etc. Esto puede ser muy interesante para un educador cuando por ejemplo se le alerta sobre el riesgo de caer en el “coleguismo” con sus alumnos o asumir casi un rol paternal por empatizar demasiado con los problemas externos a la escuela. Además esta estructura permite generar expectativas sociales que el hombre necesita para relacionarse: en el sentido de que uno sabe cómo se relaciona como paciente cuando va al médico, que no es lo mismo que cómo se relaciona con su padre en calidad de hijo o cómo se dirige al profesor cuando ejerce el papel de alumno. Estas estructuras por tanto nos ayudan a entender cómo se espera que sea cada relación.
- **Rel-azione**: efecto de reciprocidad. En toda relación, los sujetos intercambian algo, ya sea algo material o inmaterial, simbólico. De alguna manera es el resultado de la intencionalidad con la que los sujetos se relacionan y el vínculo estructural y contexto sociocultural y temporal en el que tiene lugar la relación. Precisamente la combinación de estos elementos objetivos y subjetivos hace que cada relación concreta sea siempre única y el efecto de reciprocidad sea un **efecto “emergente”**, novedoso. De ahí que pueda decirse que **cada relación es siempre única**, y que, por ejemplo en el campo de la educación, el profesor nunca pueda relacionarse de la misma manera con todos los alumnos, puesto que aunque la estructura (vínculo profesor-alumno) sea el mismo, la intencionalidad (de ese profesor concreto y de ese alumno concreto) no es en todos los casos la misma, y por ello el efecto de reciprocidad (la forma única en que se relacionan cada profesor con cada alumno) siempre es distinta, aunque se den semejanzas. Así es como se justifica también la “educación personalizada”, que se ha visto que introduce un paso más respecto de la “educación individualizada”, que estaría más centrada en el aspecto estructural que lleva a homogeneizar a los alumnos (todos son alumnos) y a tratar separadamente pero de forma igual (sería la visión funcionalista, donde la relación se deriva del rol que ocupa la persona, y por lo tanto el profesor se relaciona con los alumnos siempre de la misma manera, puesto que todos ocupan el mismo rol. Es el mismo error en el que caen los padres cuando afirman “yo quiero a todos los hijos por igual porque todos son iguales para mí”).

Donati va a definir la **reciprocidad** como “el intercambio de donaciones en un circuito de dos direcciones”. Con ello quiere decir que relacionarse (ser recíprocos) significa poner en marcha un proceso de donación-aceptación-donación en el que personas y/o estructuras o sistemas sociales (que Donati denomina “sujetos colectivos”) dan y reciben algo en forma de contraprestación.

Es interesante además el apunte que Donati hace respecto a los bienes emergentes (efectos de reciprocidad) de las relaciones al señalar que las relaciones no son de suyo positivas, sino que pueden generar lo que se denominan **BIENES RELACIONALES** o **MALES RELACIONALES**, que son aquellos bienes o males no tangibles ni observables pero que se producen y comparten por quienes participan de esa relación y tienen un valor para ellos,

aunque no sea calculable materialmente. Bienes relacionales podrían ser: confianza, compañía, admiración, reconocimiento, cariño, amor, unión, cercanía, etc. Males relaciones podrían ser: distanciamiento, conflicto, desconfianza, etc. Por eso es posible hablar hoy de “relaciones tóxicas”, es decir, relaciones que generan males relacionales y que perjudican no sólo a aquellos que se relacionan, sino también al propio entorno más o menos cercano, puesto que se pueden hacer extensibles a otros. De ahí que la creencia a veces tan difundida de que la familia siempre de suyo es buena, por tener una estructura concreta, es buena. La estructura por sí sola (re-ligo) no hace relación, como se ha visto. Y por eso hay familias “estructuradas” que generan males relacionales y resultan tóxicas y destructivas para las personas que las conforman. Resulta muy interesante reflexionar por un momento en la expresión ya ampliamente difundida de “familias estructuradas” y “familias desestructuradas” y el significado que en realidad encierra y el significado que no contempla hacer referencia únicamente al aspecto estructural.

Además la teoría relacional identifica lo que se denominan “**tiempos de la relación**” o “**registros temporales**”. Para ello se parte de la idea de que la relación es una realidad temporal, histórica y temporalmente situada, que tiene un principio y un final, y en cada momento y contexto se manifiesta de forma diversa (relación-contingencia). Por eso mismo el conocimiento va a ser también histórico o temporal, de tal forma que no es lo mismo como una persona del siglo XXI occidental conozca el sistema educativo finlandés que cómo lo conozca una persona oriental de dentro de 50 años. El conocimiento objetivo correspondería a la relación-raíz, pero la percepción subjetiva e históricamente situada de cada una de esas dos personas, correspondería a la relación-contingencia. Los registros temporales son 3, en función de la duración de la relación:

- **Interactivo:** es el tiempo de la relación entendida como evento o intercambio comunicativo, que dura lo que dura la interacción y se rige por imperativos funcionales, con una intencionalidad puramente funcionalista que se deriva del rol, puesto que así lo exige la estructura. Es decir, tiene lugar en un breve espacio de tiempo y en un espacio o plano de la realidad que puede ser personal o virtual.
- **Histórico-relacional:** es propiamente la relación social, entendida como la relación entre sujetos que tiene un principio y un fin de acuerdo con la intencionalidad supra funcional e interés de los mismos. La relación por tanto va más allá del intercambio comunicativo, que no deja de ser sino una de las muchas manifestaciones que puede tener la relación. Introduce con ello el componente intencional, referencial y simbólico-estructural que conforman la relación y cuyo efecto de reciprocidad la distingue del resto de relaciones. Es por ejemplo la relación de amistad a distancia que no precisa de la interacción real para seguir existiendo.
- **Simbólico-atemporal:** es el registro atemporal o eterno de la relación. Es la relación que se da fuera del tiempo, más allá de los límites temporales. Propiamente no tiene ni un principio ni un fin, puesto que alude al plano simbólico de la misma.

Esta distinción de los tiempos de la relación puede ser de enorme interés para un educador por distintos motivos. Los sociólogos alertan de que parte del problema de deshumanización de esta sociedad viene dada por el aumento de las relaciones interactivas (virtuales, puramente comunicativas) y la disminución de las relaciones sociales (histórico-relacionales), lo cual es germen de individualismo, ausencia de vínculos y relaciones transitorias, pasajeras. Qué hacer cuando un maestro percibe que las relaciones en el patio se manifiestan en un grupo de niños que aun estando juntos juega cada uno con su móvil o dispositivo. Cómo explicar a un niño que aunque en un curso determinado se les cambie de clase y se separe a grupos de amigos en diferentes aulas, por interactuar menos, no significa que la relación de amistad se vaya a perder. Cómo trabajar en el aula con el resto de niños el duelo de un alumno que ha perdido a un padre, y aun no pudiendo ya comunicarse ni interactuar con él, sigue

viviendo esa relación filial (simbólico-atemporal) que para él está presente cada día y así la vive. Tantos ejemplos relativos a la educación que pueden cobrar una perspectiva diversa si uno tiene en mente esta distinción y le ayuda a manejar de forma diversa las relaciones.

A partir de este paradigma en red (la sociedad es una compleja red de relaciones y son las relaciones el objeto de observación y estudio del sociólogo), Donati plantea una ontología (lo que las cosas son), una antropología (quién es el hombre), una epistemología (cómo se accede al conocimiento) y una pragmática (cómo se interviene en la realidad), todas ellas desde un enfoque relacional.

ONTOLOGÍA RELACIONAL

Donati explica que **las cosas son de suyo relacionales**, en su misma estructura ontológica, en el ser, ya está presente la relación, de ahí la afirmación “en el principio está la relación”. En este caso distingue entre “**relación-raíz**” y “**relación-contingencia**”, una dualidad presente en todas las cosas. Es decir, las cosas son lo que son, tienen una raíz, una naturaleza, un origen (relación-raíz), pero se manifiestan en formas concretas que pueden variar en el espacio-tiempo (relación-contingencia). Por eso el hombre observa la manifestación externa de las cosas, la concreción histórica, pero el objeto de su conocimiento debe ser la raíz, el ser originario de las cosas. Es decir, yo puedo ver cómo es ahora la relación entre profesor y alumno en una época y contexto social concreto, y probablemente en cada sociedad y en cada época, incluso en cada centro y cada aula esa relación varía (relación-contingencia), pero también es posible dar con la esencia de esa relación que es origen y principio de todas esas concreciones (relación-raíz), que en este caso podría ser el intercambio de conocimientos y elementos formativos y educativos que contribuyen al crecimiento de las personas y al desarrollo formativo y personal de los alumnos.

ANTROPOLOGÍA RELACIONAL

Según la teoría relacional, el hombre es también **un ser dual**, relacional en su propia forma de ser. Se mueve siempre en la **dualidad inmanencia/trascendencia**. Lo cual quiere decir que está condicionado por su propia naturaleza, entorno, educación, cultura, experiencias, etc., pero nunca está determinado. El hombre es un ser proyectivo, capaz de trascenderse a sí mismo y a las cosas. Por eso explicará Donati la capacidad que tiene el hombre no sólo de adaptarse y socializarse en las estructuras ya dadas, sino crear otras nuevas, transformar y mejorar. Esto explica también en el terreno educativo, por ejemplo, el sentido de educar y formar a personas cuya naturaleza ya les condiciona de origen, nos referimos por ejemplo a las personas con discapacidad. Esto una sociedad funcionalista no puede justificarlo ni explicarlo.

EPISTEMOLOGÍA RELACIONAL

Donati explica que el sociólogo sí puede llegar a un conocimiento objetivo y verdadero de las cosas, pero debe ser capaz de observar relaciones, no hechos objetivos aislados ni manifestaciones externas. Para ello parte de unos fundamentos teóricos: REALISMO ANALÍTICO, CRÍTICO Y RELACIONAL.

- **Realismo:** las cosas existen en la realidad, independientemente de que yo las perciba o no y de qué manera. Esta idea de hecho es contraria al constructivismo: la percepción y valoración subjetiva del observador no puede construir la realidad, porque la realidad es lo que es de por sí.
- **Analítico:** la realidad es siempre estratificada y manifiesta distintos niveles de análisis y observación, distinguibles entre sí.

- **Crítico:** el observador debe ser crítico con aquello que observa e intentar llegar a un conocimiento de la realidad lo más objetivo posible, acudiendo a esa relación-raíz de las cosas y no quedándose únicamente en el plano manifestativo, en lo directamente observable.
- **Relacional:** entre observador y realidad observada se crea una relación, y como relación, es siempre temporal.

La epistemología relacional o el conocimiento de la realidad social, parte de **tres premisas fundamentales:**

1. La realidad es relacional y por tanto el objeto de estudio del observador deben ser las relaciones
2. El fin de la observación debe ser entender por qué se dan esas relaciones y no otras y cómo son los procesos de cambio que pueden inducirse para generar formas de relación más humanas
3. El mismo conocimiento es en sí mismo una relación que condicionará la observación y estudio de la realidad objetiva

¿Qué instrumento se puede utilizar para observar y analizar relaciones?

El esquema AGIL que Donati toma de Parsons y lo reelabora para la teoría relacional, centrando su atención en la Latencia (L) pero entendiéndola como aquellos valores que son verdaderamente humanos, que perfeccionan a la persona y la ayudan a crecer y por tanto son dignos de perseguir. Según Donati todo cambio social es tal, cuando en una relación que ya existía el componente valorativo (L), lo que es principio de la relación, cambia, y por tanto cambian las otras tres dimensiones. Sin embargo cuando el principio sigue siendo el mismo y cambia alguno de los otros tres componentes, en verdad no se da un auténtico cambio social, sino una concreción diversa (una manifestación externa diferente) de una realidad que se sigue dando de la misma manera. Un ejemplo muy clarificador es cuando nos preguntamos qué es principio de familia. Unos dirán que es la unión conyugal, el matrimonio. Pero actualmente hemos visto cuántos matrimonios de interés firman un contrato matrimonial con otro interés, por ejemplo conseguir la nacionalidad. Por eso el principio de familia debe ser siempre el amor, y el motor, eso sí, el matrimonio.

AGIL puede resultar de utilidad para observar cualquier relación social, ya sea individual, grupal, un sistema social o una estructura. Toda realidad social puede observarse desde un punto de vista relacional, teniendo en cuenta las **cuatro dimensiones:**

(L) Qué valores, creencias o normas actúan como principio de esa relación y la fundamentan

(I) De qué manera se integra socialmente y qué necesidades sociales satisface

(G) Qué metas o fines se propone alcanzar

(A) De qué medios o recursos (materiales o humanos) dispone o necesita

Al contrario del o que decían Parsons y Luhmann de que la clave de cada sistema era la capacidad de adaptación a los cambios⁴ y la latencia era el mantenimiento de patrones o el cambio constante, Donati va a decir que el cambio por el cambio no tiene por sí sólo sentido ni su legitimidad puede medirse únicamente en términos de eficacia y adaptabilidad. **Hay cambios que no benefician al hombre.** Como puede ser el caso por ejemplo de una adolescente que para adelgazar decide dejar de comer. En términos de eficacia, es indiscutible que el cambio está más que justificado. El problema está en que el principio (L) que le mueve a dejar de comer no es la salud, tampoco la estética sana y racional, sino más bien el deseo de cumplir con unos cánones de belleza culturalmente establecidos y así adaptarse mejor a lo que la sociedad espera de ella. Vemos por tanto que el valor que en este caso es principio (L) de dicha relación (de dicho cambio observado desde el punto de vista relacional), no tiene legitimidad alguna, a pesar de que cumpla con las normas sociales (I) (canon de belleza),

alcance las metas previstas (G) (adelgazar) y cuente con los medios más eficaces (A) (dejar de comer). Véase por tanto la utilidad y el interés de utilizar AGIL para analizar realidades de la práctica educativa.

Por lo tanto para la teoría relacional lo importante es centrarse en la latencia (L) según la **distinción HUMANO/NO-HUMANO**, con el fin de ver qué tipo de cambios (de nuevas relaciones) contribuyen de verdad o no según sus principios valorativos a la humanización de las personas y las sociedades. En definitiva, según Donati, los verdaderos cambios se dan cuando el sistema valorativo o el principio que es origen de una relación (L) cambia, cuando la nueva relación introduce un nuevo patrón de valor que hasta entonces era inexistente y que por tanto da lugar a cambios en las otras tres dimensiones. Tal y como se cuestiona actualmente si el principio de la institución educativa debe ser educar o instruir; véase en este caso que lo que realmente se cuestiona es el valor que da fundamento a la institución, y por tanto, una vez se aclare si la escuela debe educar o debe instruir, se introducirán cambios en las otras tres dimensiones.

CRÍTICA A LA RACIONALIDAD WEBERIANA

Donati hace una **crítica directa a la racionalidad weberiana** que según él y otros sociólogos contemporáneos ha servido de fundamento para la sociedad moderna capitalista. La crítica la hace en dos sentidos: legitimación alguna en el aspecto valorativo (L), puesto que su eficacia en la adaptabilidad ya es un valor en sí mismo.

- La **racionalidad instrumental** (con arreglo a fines) plantea medios para conseguir fines, fines que pueden convertirse también en medios y por tanto impide distinguir entre unos y otros.
- La **racionalidad del valor** parte de que los valores son subjetivos, pero pueden ser subjetivos y objetivos. Y tanto en un caso como en el otro, se pueden convertir en un mal.

Por eso conviene distinguir fines (G) de medios (A) y valores subjetivos (L) de objetivos (I). Para ello utiliza AGIL y distingue los cuatro **tipos de racionalidad** que pueden estar presentes en la acción:

(A) Racionalidad instrumental: piensa en medios y recursos

(G) Racionalidad realizativa: piensa en fines

(I) Racionalidad normativa: piensa en valores objetivos

(L) Racionalidad valorativa: piensa en valores subjetivos

PRAGMÁTICA RELACIONAL

Donati parte del presupuesto de que la sociedad debe ser observada desde el **PARADIGMA EN RED** y no desde el paradigma de sistemas (enfoque sistémico, presente en el funcionalismo): la sociedad se compone de redes relacionales que engloban dentro de sí a los sistemas, pero también a los individuos, esferas sociales y otras formas de relación informal no sistematizadas (cosa que el enfoque sistémico no tiene en cuenta). Esas relaciones sociales tienen efectos emergentes que pueden ser positivos (bienes relacionales) o negativos (males relacionales), y que en todo caso tienen efectos de red. Es decir, repercuten en los propios individuos y sistemas que se relacionan pero también en toda la red relacional.

A partir de ahí se plantea la **INTERVENCIÓN EN RED**, cuyos presupuestos teóricos son los siguientes:

1. No existen sujetos y objetos aislados, sino complejas tramas de relaciones
2. Toda intervención tiene un "efecto de red"

3. En toda intervención se crea una relación entre observador (o interventor) y la realidad en la que interviene, y ese condicionamiento debe ser tenido en cuenta

Esta pragmática relacional se basa en la **intervención en red**. Parte de la tesis de que desde las políticas y servicios sociales que dependen directamente de la Administración, no se pueden realizar acciones eficaces y personalizadas, puesto que utilizan cauces de comunicación burocráticos, mecánicos y despersonalizados. Teniendo además en cuenta que están dirigidos a interlocutores individuales y aislados de los que únicamente se tiene una información de carácter administrativo. La intervención relacional (o en red) en cambio parte de la **iniciativa** de la propia **ciudadanía** (asociacionismo civil), donde las redes próximas, el vecindario, la comunidad, se convierten en agentes sociales que tienen un conocimiento más cercano, personal y real de las personas y sus necesidades. De tal manera que las **relaciones son más directas y personales**, cara a cara, y la intervención tiene en cuenta no sólo los individuos sino las redes de relaciones en las que los individuos se integran. Ejemplo de una intervención en red podría ser el *Projecte Radars* que el ayuntamiento de Barcelona comenzó a poner en marcha en 2012 y que hoy llega a más de 15 barrios y cuenta con la colaboración de 150 entidades sociales, 269 comercios, 180 farmacias y grupos vecinales. Su objetivo es conocer y acompañar a las más de 59.000 personas mayores de 75 años en adelante que viven solas en la ciudad. En este caso son los pequeños comercios, las familias y los grupos vecinales y entorno comunitario los que alertan sobre casos de soledad y aislamiento y a través de asociaciones, voluntariado y organismos públicos se hace un seguimiento, acompañamiento y control de los casos. Es un claro ejemplo de **acción comunitaria e intervención en red** (colaborativa) que implica a los cuatro sistemas sociales que Donati identifica (Estado (G), Mercado (A), Familia (L) y Tercer Sector (I)) y busca una descentralización de los servicios y una humanización de las relaciones y los estilos de vida.

INTERVENCIÓN “ODG”

Según Donati, es preciso intervenir en relaciones, no es sujetos o sistemas aislados, como hemos visto. Estas intervenciones en redes relacionales las denomina “ODG”⁶ porque siguen un proceso de tres fases:

1. **Observación:** el investigador analiza el contexto relacional previo a la intervención, es decir, cómo son las relaciones presentes y pasadas y las potenciales.
2. **Diagnóstico:** aporta a los sujetos una observación experta desde la cual es posible identificar el tipo de relaciones y los efectos emergentes y los efectos de red pero que en ningún caso es sustitutivo de la propia percepción y experiencia subjetiva de los sujetos.
3. **Guía:** ayuda a los sujetos a introducir nuevos patrones relacionales que generen nuevas relaciones, más humanas y que contribuyan al crecimiento de las personas y las estructuras relacionales.

3 ideas clave de este tipo de intervenciones:

1. Hacer a los sujetos agentes activos protagonistas de su propio proceso de cambio. Hay que evitar el asistencialismo que vuelve a los sujetos pasivos y genera caridad.
2. No intervenir en calidad de observador externo experto que cree que conoce los problemas mejor que los propios implicados. Más que intervenir, se trata de acompañar, guiar, ayudar y dar luz.
3. Las intervenciones en red implican a otros sujetos, sistemas y estructuras sociales que están directa o indirectamente relacionados con los sujetos y que pueden trabajar en red, de forma colaborativa, a través de intercambios.

¿QUÉ SIGNIFICA QUE LA SOCIEDAD ESTÁ CAMBIANDO?

Una vez vistos los fundamentos y principios de la teoría relacional, toca ahora ver cómo se entiende el cambio social desde esta perspectiva. Donati ve que el cambio social se da no tanto por cambios en las estructuras (holismo metodológico) o en las acciones y motivaciones de los individuos (individualismo metodológico), sino porque **emergen nuevas formas de relación** que introducen nuevos principios valorativos y traen consigo cambios en las relaciones a todos los niveles, individuales y estructurales. Y estas nuevas relaciones o cambios en las ya existentes no siempre son positivas ni benefician al hombre y la sociedad. Por eso ve la necesidad de distinguir entre **SOCIEDAD HUMANA** (compuesta por hombres, pero con relaciones que no tienen por qué ser auténticamente humanas)⁷ y **SOCIEDAD DE LO HUMANO** (donde se dan relaciones verdaderamente humanas).

En relación a esto plantea el problema de cómo se han ido perdiendo los **límites entre lo HUMANO y lo NO-HUMANO**:

- Experimentos con lo humano: clonación, aborto, eutanasia, selección genética.
- Humanización de los animales y atribución de subjetividad: derechos de los animales, animales domésticos que son tratados como hijos, etc.
- Proyección de características humanas sobre entes, objetos o mundos enteros: robots cuidadores, relaciones afectivas virtuales (película “Her”), etc.

IMPLICACIONES PARA LA EDUCACIÓN

El funcionalismo ha dejado en herencia una serie de cuestiones que en la sociedad moderna y más concretamente en la educación han tenido consecuencias de las que todavía somos testigos:

- La separación entre esfera pública y privada y la **autorreferencialidad** (aislamiento) de los individuos y los sistemas puede llevar a percibir el ambiente (a los otros) como algo que pone en peligro la propia identidad o el equilibrio de los sistemas: de ahí la exclusión a la diversidad, la intolerancia, el rechazo del diferente, etc. (como se vio claramente en la película Divergente).
- Los demás son vistos como **adversarios y competidores**. Es una idea reforzada y ampliamente extendida en la sociedad de la meritocracia que premia el éxito individual y ensalza las capacidades del ciudadano “competente”⁸. Se busca el desarrollo funcional (educación por competencias) de los alumnos, pero no tanto el desarrollo personal: persona de poca valía moral e integridad personal pero que acaban siendo buenos ciudadanos y trabajadores competentes (Caso Hannibal).
- Se fomentan **relaciones de interés**, funcionales, derivadas de los roles que cada uno ocupa: la escuela prepara para la “sociedad competitiva”, que busca “personas competentes”, donde lo que importa es el “progresar y ascender” y llegar a tener un “buen nivel de vida” (económico, porque por alguna razón las sociedades más desarrolladas tienen los niveles más altos de suicidio y depresión).
- O se incita a las personas a comportarse de manera diferente en la esfera privada (“ambiente familiar”) y en la esfera pública (esa “selva” donde “gana el más fuerte” (el más competente)), animando así a la **falta de coherencia de vida**.
- Existe un **riesgo real de deshumanizar las relaciones**. En educación: noviazgos virtuales, ausencia de vida familiar en casa (“familias virtuales”), agresiones a profesorado y a padres, bullying, padres que desatienden a sus hijos, profesores que se limitan a instruir, desatención y/o rechazo de la diversidad, etc.

LA EDUCACIÓN COMO SERVICIO RELACIONAL

Donati entiende el sistema educativo como un **servicio relacional**, en el que no sólo las personas implicadas (alumnos, profesores y directivos) y las estructuras tradicionales (escuelas y centros de formación) entran en relación. También las familias y otros agentes sociales entre

los cuales comienzan a emerger nuevos servicios relacionales que también educan: asociaciones, agencias de formación, Homeschooling, etc.

Al contrario de cómo entienden Durkheim, Weber y Parsons, entre muchos otros, la relación educativa como el proceso de socialización que el alumno necesita para educar su ser social y adaptarse al medio a través de relaciones de autoridad y dominio con las generaciones adultas, siendo la escuela el sistema que otorga al individuo un estatus concreto, Donati plantea las siguientes cuestiones:

- La sociedad pone de manifiesto que **la escuela debe renovarse por completo**. Pero no sólo en sus metodologías innovadoras (A), sino en sus principios (L), metas (G) y normas (I). repensar a qué alumno se dirige, en qué contexto actúa, a qué sociedad quiere dar respuesta, qué fines se plantea, etc. La “**emergencia educativa**” la detecta Donati en los problema que hay hoy entre profesores y padres para educar a una generación que es distinta, en la poca formación de los padres, la desesperanza de los profesores, la falta de modelos y referentes de los hijos y alumnos, el error de basar la educación familiar sólo en la “buena intención” o en el modelo que se tiene de generaciones anteriores que ya no sirve ahora.
- La educación ya no tiene lugar únicamente en la escuela, surgen **nuevas agencias y agentes educativos**. Un ejemplo claro es el fenómeno del Homeschooling.
- Las relaciones no son de dominio o de poder. La educación debe entenderse como una **relación de intercambio en la que todos aprenden**, cada uno desde su rol y experiencia. Pero no debe olvidarse que profesor y alumno son tales porque se relacionan entre sí. Un profesor sin alumno ya no es profesor, por eso el dominio y el poder no tienen sentido, él es quien es en parte por relacionarse con quien se relaciona y no con otro. Además hoy se pone de manifiesto cómo esas relaciones de poder van perdiendo espacio y sentido: padres que saben menos que sus hijos, alumnos pequeños que manejan las tecnologías mejor que sus maestros, hermanos y abuelos educadores, sociedad educadora. De alguna manera **la educación y sus instituciones necesitan repensar sus límites**.
- **La familia sin duda condiciona**, otorga un estatus inicial a la persona y condiciona la manera en que esta se integra en la sociedad y se relaciona con los otros. Por eso Donati dirá que si la persona ha vivido en su familia malas experiencias (males relacionales), le va a condicionar en relaciones futuras. Pero la persona es además trascendente, lo cual quiere decir que puede superar y modificar sus condicionantes, es capaz de transformar los sistemas y estructuras sociales, crear nuevas relaciones y modificar el entorno y a sí mismo.
- El hombre no es sólo sujeto de adaptación y socialización (**inclusión**), sino que es ser trascendente en apertura constante y búsqueda de los otros con los que coexiste y se relaciona (**integración**), junto con quienes crea nuevas identidades colectivas o grupos sociales capaces de transformar las estructuras sociales.
- El hombre define su identidad por **lo QUE ES** (roles) pero sobre todo por **QUIEN ES** (persona), y lo hace en relación con otros, en tanto que ser relacional (que coexiste). El Otro no es un enemigo, un competidor, es quien me ayuda a conocerme y definirme “**como quien soy en lo que soy**”. Si no tuviera amigos, no sería ni me conocería como amiga, si no tuviera alumnos, no sería ni me conocería como profesora, así sucesivamente.

LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA

Además, la institución educativa, según Donati, puede actuar como **sujeto social**, es decir, como **comunidad intermedia** que puede mediar entre el Estado y el individuo, cerrando así la brecha de oposición entre individuo y sistema o entre esfera privada y pública. Lo cual,

como se ha visto, requiere descentralización para dar más poder a estas organizaciones intermedias.

En la práctica se ve cómo la escuela y sus profesores detectan problemas, denuncian casos a servicios sociales, ayudan directamente a las familias, a los alumnos, incluso median entre padres e hijos o incluso entre cónyuges, a pesar de que estas labores no les “competan” directamente.

La educación debe estar basada en el **Principio de solidaridad**: supone educar en la persona la capacidad de apertura, la disposición libre de su libertad no para huir de los vínculos y los compromisos, sino para crearlos y emprender metas comunes y buscar el bien común. Hay que enseñar al alumno que la persona comprometida y vinculada, es más libre, y al relacionarse más y mejor con otros, es más feliz. La persona es un ser trascendente capaz de acoger al otro, pero esa capacidad de donación-aceptación no es fruto de la espontaneidad o del sentimiento, supone educar la voluntad. De tal manera que la diversidad en todas sus formas (como característica humana, no asociada únicamente a la discapacidad o lo cultural) es oportunidad de crecimiento por el conocimiento y enriquecimiento que supone el encuentro con el diferente.

LA TEORÍA RELACIONAL COMO FUNDAMENTO SOCIOLOGICO DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA
Se ve por tanto que la teoría relacional introduce una **perspectiva muy humanista**. De alguna manera pretende recuperar la centralidad de la persona en la sociedad, cosa que positivistas y estructuralistas habían ignorado al estar más centrados en la totalidad de la sociedad y la importancia de las estructuras y sistemas. De hecho se dice que el gran problema de la sociología es la crisis antropológica que ha vivido, la cual le ha llevado a perder de vista el sentido y finalidad de su objeto de estudio, que es la persona.

La teoría relacional aún de alguna manera la **finalidad extrínseca** de la educación (dimensión competencial y adaptativa) con la **finalidad intrínseca** (valorativa, personal y trascendente): formación+educación, socialización+sociabilidad, inclusión+integración, funcionalidad+coexistencia, adaptación+transformación social. Por eso entiende que la **finalidad de la educación** no es sólo instruir, capacitar y producir ciudadanos productivos y bien adaptados, sino capacitar y formar para la solidaridad y la creación de bien común, sobre la base del Principio de solidaridad: si somos coexistentes (relacionales), debemos buscar también el bien del otro.

La institución educativa es además una esfera o sistema social que genera un **sentido de pertenencia** entre aquellas personas que la conforman, de acuerdo con la capacidad que tienen de generar bienes relacionales (lealtad, compromiso, respeto, unidad, etc.) y con ello nuevos vínculos. Al fin y al cabo son las personas, y no los roles, las que hacen institución. Por algo un colegio no se parece a otro a pesar de que compartan mismas estructuras y mismos roles y competencias. A partir de ahí es posible generar una identidad colectiva en torno a un principio y fin común (L): el crecimiento humano, de todas las personas que hacen institución, no sólo de los alumnos, y también de la sociedad.